
Caras y Caretas
SERVICIO
DIRECTO A
PROVINCIAS
¡PURA CALUMNIA!
— ¡Y todavía habrá quien crea que intervengo en eso de la futura presidencia!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
OLS
GENEVER
OLS
UNICOS IMPORTADORES
MOSS y Cía.
Buenos Aires

Ladrones de carteras. — Cómo operan



Cortando el bolsillo con una tijera fina mientras la víctima, distraída, mira algo que le interesa.

Hay que tener cuidado con los individuos apurados porque, al empujar en la plataforma del tranvía o en el teatro, roban del bolsillo posterior del pantalón.

Mientras la víctima lee el diario, el ladrón, como distraído, le roba la cartera del bolsillo superior del saco.

El ladrón aprovecha un descuido de la víctima para extraerle la cartera del bolsillo.

Buenos Aires, como todas las grandes ciudades, cuenta ya en su seno con una falange de hábiles ladrones de carteras.

Elegantes y perfumados, merodean por todos los sitios donde la gente se divierte, y son convidados eternos a todos los entierros y ceremonias donde se congregue público. Los ladrones de cartera simulan siempre ser hombres de negocios que cumplen con apuro sus deberes sociales, pero para quienes el tiempo es siempre escaso.

Si suben a un tranvía, lo hacen con cierta brusquedad y ello es para poder chocar con la víctima elegida y substraerle la cartera del bolsillo posterior del pantalón, mientras le piden disculpa con saludo y palabras corteses.

Otras veces, en la aglomeración, cruzados de brazos como quien sigue con paciencia el desarrollo de una ceremonia, aprovechan la ocasión para, delicadamente, sacar la cartera al vecino del bolsillo interior.

NICK WINTER.

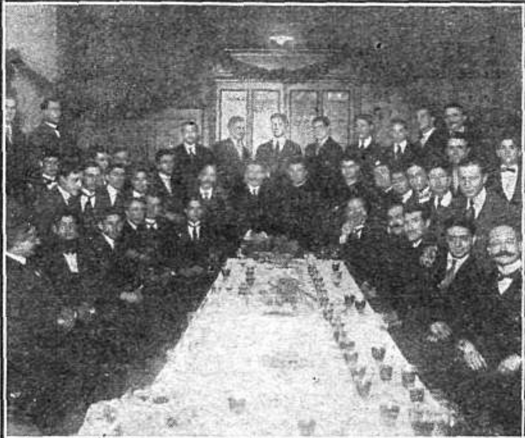
De Rosario



CENTRO ZAZPIRAK-BAT. — Concurrentes al banquete que se realizó en el local de dicha sociedad, conmemorando su tercer aniversario.



KERMESSE. — Un detalle de la kermesse pro infancia desvalida y pro construcción del Asilo de Niños.



DEMOSTRACION. — Lunch que ofrecieron los ex alumnos de D. Bosco al padre D. Sorasio, con motivo de su onomástico.



FIESTA ARTISTICA. — Cuadro «El Pericón Nacional», por distinguidas señoritas rosarinas, durante la fiesta celebrada en el Olimpo a beneficio de la Sociedad de Damas de la Santa Infancia.

Benéfica influencia de las artistas en la aristocracia inglesa

Inglaterra se ha sorprendido ante un hecho, que podrá ser casual, pero no por eso menos cierto; es ello que *todos* los jóvenes aristócratas que han ido a la guerra,

Frances Belmont, actriz americana, hoy Lady Ashburton. Su esposo se ha transformado en un bravo oficial.



Mis May, la linda «Pajama», casada con Lord E. Fitzgerald, de la Guardia Irlandesa.

La condesa Poulet (antes Silvia Storey, del teatro Gaiety). Su noble esposo actúa brillantemente en la guerra.

casados con artistas de teatro, han dado brillantes pruebas de un valor y energía notables; en tanto que de los demás nobles, muchísimos más en número, casados con jóvenes de su misma esfera social, apenas consiguieron distinguirse un 5 por ciento.

Y aun es más asombroso si se tiene en cuenta que generalmente, los nobles que tuvieron la osadía de romper con los prejuicios de raza, no gozaban de la consideración social debida, por cuanto tenían fama de alegres vividores; sin género de duda, al influjo de sus bellas e inteligentes esposas deben la transformación operada.



La marquesa de Headfort, antes Roné Boote, del teatro Gaiety, cuyo matrimonio causó gran sensación en la aristocracia.

Para la
higiene de la boca
y de los dientes la

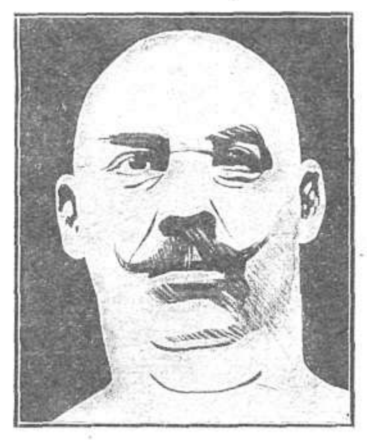


está acreditada, desde más de veinte años, como uno de los medios más eficaces y más seguros. Con el uso regular y metódico del PEBECO se evita la formación de depósitos de sarro, se conserva la tersura y blancura naturales de los dientes, se refuerza y rejuvenece la mucosa bucal y las encías, se aumenta la resistencia de la dentadura, y se impide, por último, que los restos alimenticios se descompongan en el interior de la boca, lo cual es causa muy frecuente de caries dentaria y de muchas otras enfermedades.

De venta en todas las boticas y droguerías

Depositarios:
KROPP & Cía. - Buenos Aires
Rivadavia, 761.

CASINO. — Interesantes alternativas del Campeonato de Lucha. — Los nuevos debuts. — El trío Lara. — La Preciosilla y Concepción Ibáñez.



Goldstein, el león ruso, campeón moscovita de lucha romana. Este luchador se distingue por la fiereza y seguridad de su ataque.



Massetti, campeón de Italia, cuya escuela de lucha es correcta y notable.



Rosset, excelente luchador francés, que actúa brillantemente en el campeonato del Casino.

El campeonato de lucha romana que se lleva a cabo en el teatro Casino, está teniendo unas alternativas interesantísimas para el público. Noche por noche la nerviosidad aumenta en la concurrencia, por saber cómo se definen los emocionantes encuentros entre los luchadores.



El simpático y formidable Ochoa, una de las figuras más descollantes del torneo.



Petersen, campeón mundial.

Es sabido que el elenco de atletas que se disputan este año el primer premio es por su composición y calidad el más completo y valioso de cuantos se han presentado en nuestro primer music-hall.

Naturalmente que los 20.000 francos del primer premio y los 10.000 del segundo, son platos sumamente apetitosos para los luchadores; de ahí que se esfuercen para conquistarlos. La empresa del Casino, al instituir los dos citados premios, agregó otros dos más, uno de 5.000 francos y otro de 2.500. Todos los premios tienen además una medalla de oro honorífica.

Aparte de la lucha, el programa de variedades ofrece ahora atractivos de primer orden.

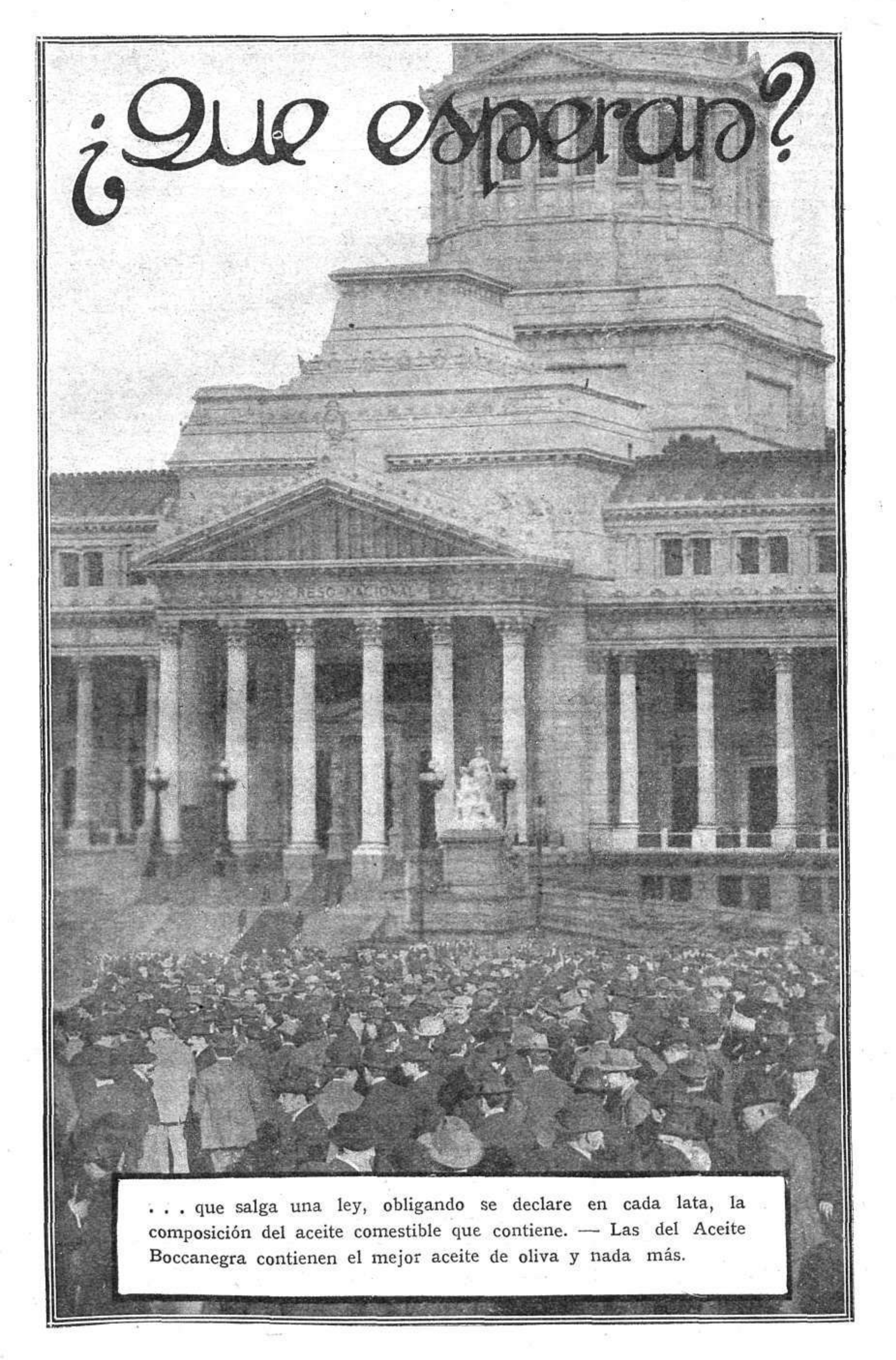
Actúan con gran éxito la cupletista española La Preciosilla, notable por el arte distinguido de sus canciones; la cantante Concepción Ibáñez y el dueto Salcedo Crespo, cuya rentrée fué celebrada por el público.

El Trío Lara, verdaderos maestros de danzas internacionales, siguen también actuando con éxito.

Mencionaremos asimismo, por su mérito y su novedad al acróbata excéntrico Jackson, a la bailarina Angelane, La Cicada, notable cantante francesa, Lena Melly, cantante italiana de hermosa voz, al ciclista cómico Rumasiglia, etc., etc.

Recordamos a las familias que el próximo sábado y domingo, las matinées serán extraordinarias y con números especiales para el mundo infantil.

La Preciosilla, notable cupletista, calificada por la prensa madrileña de «la reina de la Rumba Cubana», que actúa con gran éxito en el teatro Casino.


¿Que esperan?
. . . que salga una ley, obligando se declare en cada lata, la composición del aceite comestible que contiene. — Las del Aceite Boccanegra contienen el mejor aceite de oliva y nada más.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Jeroglífico comprimido, por A. Ruiz

C D MI A O

N.° 2

Rombo numérico, por R. A. L.

7	Vocal
5 4	Negación
2 4 5	Tiempo de verbo
3 7 2 7	Fruta
3 4 5 1 2	Tiempo de verbo
1 2 3 1 2 4	Denso
1 2 3 4 5 6 7	Producción marítima
1 2 3 4 5 1	Tiempo de verbo
6 7 3 4 5	Imperio asiático
2 7 3 4	Reptil anfibio
3 7 5	Alimento
3 4	Río
6	Consonante

N.° 3

Tarjeta anagrama, por G. Ogir

Ramon Ll Remocigui

Con las letras de esta tarjeta, formar el nombre y apellido de un inventor contemporáneo.

N.° 4

Logogrifo numérico, por J. C. Brougés

1 2 3 4 5 6 7	Flor
3 7 5 2 6 7	Tentativa
3 7 5 6 7	Moneda
1 7 6 2	Baile
3 2 5	Animal
3 2	Sílaba
7	Vocal

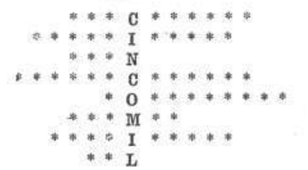
N.° 5

Interpretativa, por M. Spivak

VALE

N.° 6

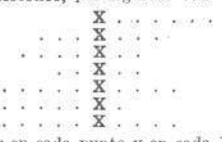
Problema, por J. Santamaría



Substituir las estrellas por letras, de modo que en cada línea horizontal se lea una cantidad, y en la vertical la suma total de ellas.

N.° 7

Acróstico, por Agustín Vaz



Colocar en cada punto y en cada X una letra, de manera que se lea horizontalmente naciones en guerra, y en la línea de X un nombre propio.

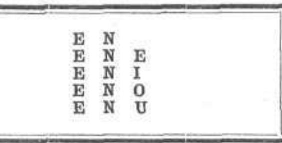
N.° 8

Jeroglífico comprimido, por R. De Seta

LA LEMBERG

N.° 9

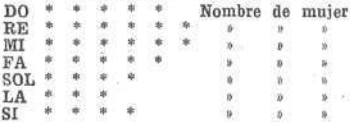
Rombo, por Perito de Chaves



Substituir los círculos por letras, de modo que, horizontal y verticalmente, se lea: 1.° consonante — 2.° nombre de mujer — 3.° ganancia — 4.° nombre de varón — 5.° tiempo de verbo — 6.° composición poética — 7.° vocal.
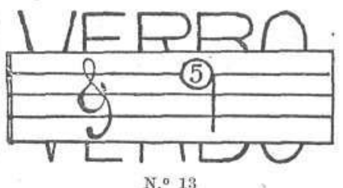
N.° 10

Comprimido, por «Marañao»



N.° 11

Escala musical, por J. Santamaría



N.° 12

Jeroglífico comprimido, por A. M. O. R.



N.° 13

Interpretativa, por «Ene»

ARRIBA

P A A A R X

TODO

ABAJO

N.° 14

Interpretativa jurídica, por «Bob»

INFANTERIA
CABALLERIA DE CON CANADA
ARTILLERIA

N.° 15

Charada, por «Rino»

(Fuera de concurso)

Soy un «total» desgraciado,
ya no vendo nada a nadie,
estoy pobre y arruinado.
¿Qué hacer? ¡Sólo Dios lo sabe!
Tengo una idea. Con el nombre
de mi antigua profesión,
puedo hacer alguna cosa
con su descomposición:
Con mi «prima» y mi «cuarta»
hago un vehículo bueno,
que, aunque esté «cuarta» «segunda»
me servirá. ¡Ya lo creo!
Luego tengo un animal
con mi «segunda» y mi «cuarta»,
y con «prima» «tercia» «cuarta»
otro animal. ¡Qué bolada!
Me subo en mi «prima» «cuarta»
y andando por las calles
venderé «prima» «tercera»
a quien me compre y me pague.
Así salvaré mi vida
lindamente. ¡Caracoles!
La crisis me será leve.
¡Y avanti con los faroles!

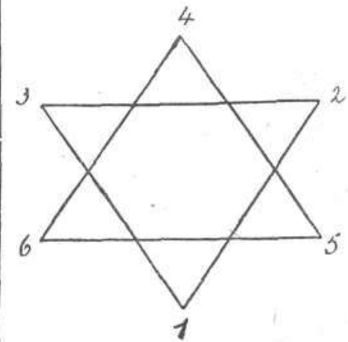
N.° 16

Charada, por Rafael Lasso de la Vega

Compré una bicicleta
y dije a un changador:
«tres» «dos» a «total»,
mil siete veinte y dos.

N.° 17

Estrella, por «Efene»



Colocar en las extremidades e intersecciones letras, de manera que se lea: 1-2, río europeo; 2-3, ocupación; 3-1, letra; 4-5, mundo; 5-6, pronombre personal; 6-4, adjetivo.

Nota. — Las soluciones para el concurso de agosto se recibirán hasta el 2 de septiembre inclusive.

Concurso de pasatiempos
AGOSTO DE 1915
Cupón para soluciones
N.° 881

SIN DISTINCIÓN DE CLASES

LOS MAS



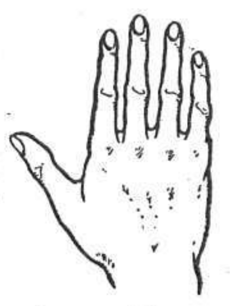
POPULARES

El carácter escrito en la mano

Algo de quiromancia



La mano cuadrada.



La mano cónica.

La quiromancia interpreta las rayas y forma de las manos para deducir el carácter y condiciones morales. En la antigüedad, se dedicaban a esta llamada ciencia oculta los reyes, profetas, sacerdotes y hombres letrados en general.

Cada línea de la mano tenía su significado especial, y el conjunto daba los datos buscados.

Hay cinco tipos de mano bien definidos y primordiales:

El que tiene la *mano cuadrada*, ama el orden y la ley; tiene respeto por la tradición y nunca arriesga nada a las contingencias del azar; posee fuerza de voluntad y resolución de sus actos.

Es mano de comerciantes y banqueros.

La *mano en espátula* indica energía y amor a la independencia; originalidad en las ideas, aunque versatilidad en el carácter; es mano de artistas, pintores, novelistas y exploradores.

La mano en espátula.

La *mano filosófica*, de dedos largos y huesudos, indica amor al misterio y tendencia a lo maravilloso; reconcentrados en sus ideas; dotados de gran paciencia y parcos en sus palabras y expresiones.

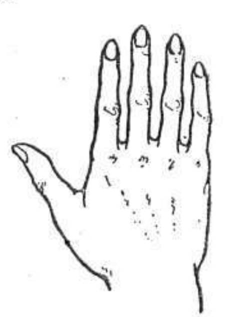
La mano filosófica.

Esta mano es de filósofos, historiadores y hombres de ciencia, especulativos; es la más común en los pueblos orientales inclinados a las ciencias ocultas.

La *mano cónica*, de dedos gruesos en la articulación y que se van afilando hacia la uña, es de impulsivos en sus actos, generosos en los propósitos, con algo de quijotes y temperamento amoroso y expansivo.

El hombre que en un momento de peligro se expone por los demás, es siempre de mano cónica.

La *mano psicológica* es larga y delgada; pero siendo algo afilados los dedos, no llegan a ser cónicos, e indica en sus poseedores una imaginación creadora y una sensibilidad exquisita; son soñadores que van por la vida sin mirar el porvenir; es la mano de los antiguos trovadores y la de los poetas actuales, sus hermanos en imprevisión, y son siempre presa de los que tienen mano cuadrada. Las manos *tipos* son rarísimas.



La mano psicológica.

Podrá Vd. recorrer todo el mundo y no encontrará obsequio alguno que le dé mayor placer a su familia.

Mappin & Webb poseen un surtido completo de Juegos de Cubiertos, de "Plata Princesa", acondicionados en estuches finos y mesas de roble, y tendrán el placer de recibir su visita en sus salones de venta para su inspección.

Al efectuar la compra de un servicio de cucharas y tenedores, la primer consideración es calidad. Podrá Vd. siempre aumentar en número de cubiertos pero, la calidad es inalterable.

"Plata Princesa" está en uso hoy en día en casi todas las casas de las principales familias en el mundo entero. Es garantida por 50 años.



EL POPULAR

Pídase por carta o telefono nuestro nuevo folleto descriptivo de PLATA PRINCESA

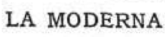
Haga Vd. su pedido directamente a los mismos fabricantes.

MAPPIN & WEBB

28, Florida, 36 - Buenos Aires

Telefono 3706 ó 9 Avenida.





LA MODERNA



EL STANHOPE

Este estuche puede surtirse completo con su mesita.

El castigo de la princesa de Chimay



La princesa de Chimay, al divorciarse del príncipe para casarse con el gitano Rigo.



Clara Ward, al ser princesa de Chimay, reconocida entonces como una de las más hermosas y ricas mujeres del mundo.

Clara Ward nació en Detroit, Michigan; hija de millonarios, su fortuna y, sobre todo, extraordinaria belleza, le dieron gran notoriedad entre la buena sociedad anglo americana.

El príncipe de Chimay, locamente enamorado de ella, le ofreció su nombre. Clara Ward aceptó, emparentando así con las familias reales de Europa.

Las aventuras de la princesa llenaron la crónica escandalosa. Divorciada del príncipe, casó y divorció otras dos veces. Arruinada moral y materialmente, volvió a Nueva York, implorando amparo y perdón de los suyos. No consiguió ver a su madre moribunda, que en el testamento tan sólo le dejó $ 1.000. Con tan exigua suma ha debido retornar a Europa, a ocultar su miseria y degradación.

TENGA BIEN PRESENTE que nuestras ofertas son la más completa expresión de la verdad.

Nuestra casa sólo ofrece artículos de la mejor calidad y a precios sumamente reducidos, y en cualquier caso aceptamos de vuelta la mercadería que al recibirla no fuera del agrado del comprador.

Núm. 1. — **Tricornio** de seda, para bebé, en colores blanco, rosa y celeste, adornado con pluma del mismo color y cinta de seda .... **$ 10.90**

Núm. 2. — **Vestido** de seda, para niña de 2 a 5 años, smocking en el canesú y la cintura, modelo muy elegante, colores blanco, rosa y celeste.............................. **$ 14.90**

Núm. 3.— **Blusa** para varón, de 2 a 4 años, en pongé de seda, blanco, adornado con voladito plegado y botones de nácar.. **$ 7.50**

Núm. 4. — **Blusa** para niña, de 3 a 12 años, en muy buena clase, de pongé, forma smocking, con vainilla, a .... **$ 7.50**

Núm. 5. — **Vestiditos** de faya celeste, modelo especial, para varón de 1 a 3 años, todo forrado en seda, con cuello de seda blanco y adornado con soutache................ **$ 13.90**

Nuestra Exposición y Venta excepcional de Blanco y Lencería, continúa con el mayor de los éxitos. Para este objeto, hemos editado un Catálogo Especial, que remitimos gratis a quien lo solicite.





GRAN FIESTA DE CARIDAD. — Parejas que bailaron el minué en la fiesta celebrada en el «Victoria Hall», con fines de beneficencia.



RECEPCION. — Grupo de distinguidas niñas que concurrieron a la fiesta ofrecida por los esposos Williams-Bocage, a las amigas de sus hijas.



DEMOSTRACION. — El gran banquete ofrecido al señor J. C. Sánchez, por lo más caracterizado de ésta.

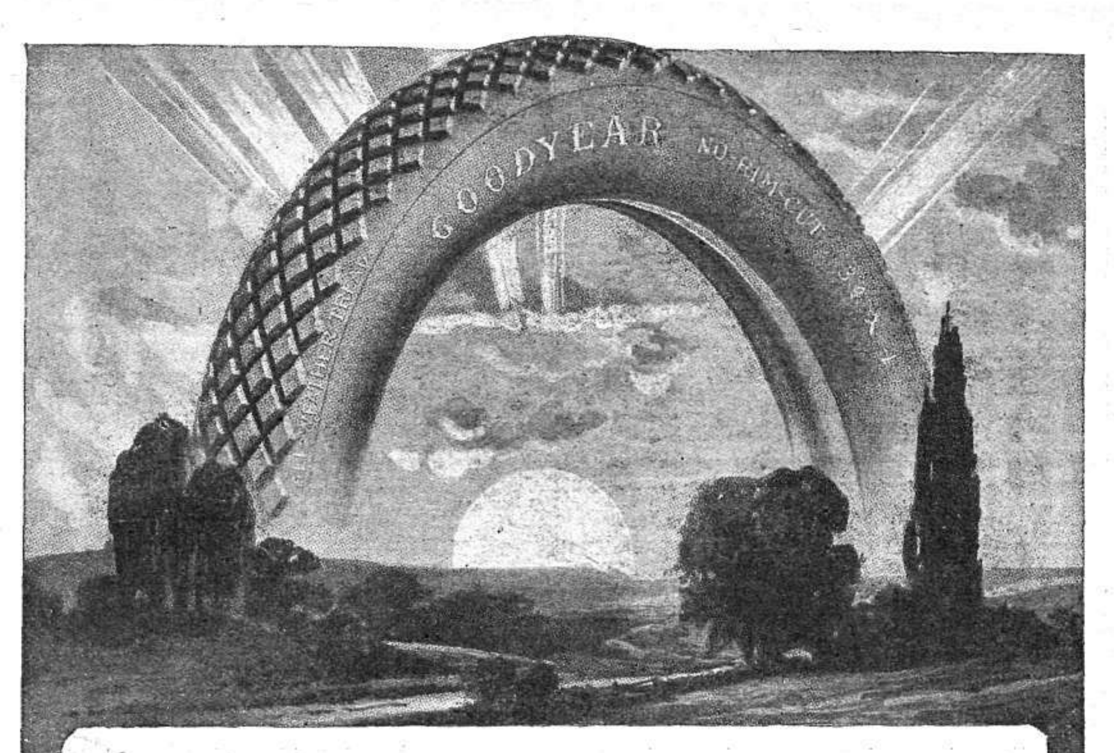


El banquete a los marinos del crucero inglés «Glasgow», que ha visitado este puerto.



CONCURSO ARTÍSTICO DE CARAS Y CARETAS

Accediendo a los numerosos pedidos que se han recibido, este Concurso se prorroga hasta el día 31 de agosto.



EL NEUMATICO QUE POSEE UN RECORD SIN PRECEDENTE

MAS de 4 millones de cubiertas han sido ensayadas sobre toda clase de caminos.

Mas de 400.000 compradores satisfechos endorsan sus méritos.

Hace 15 años que compite con las mejores marcas de cubiertas y **siempre ha superado a todas ellas.**

Hoy en día, ninguna otra cubierta en el mundo, tiene la venta que posee la "Goodyear". Una idea de la magnitud de la fábrica "Goodyear" es que su producción diaria es de 12.000 cubiertas y se emplean arriba de 9.000 operarios.

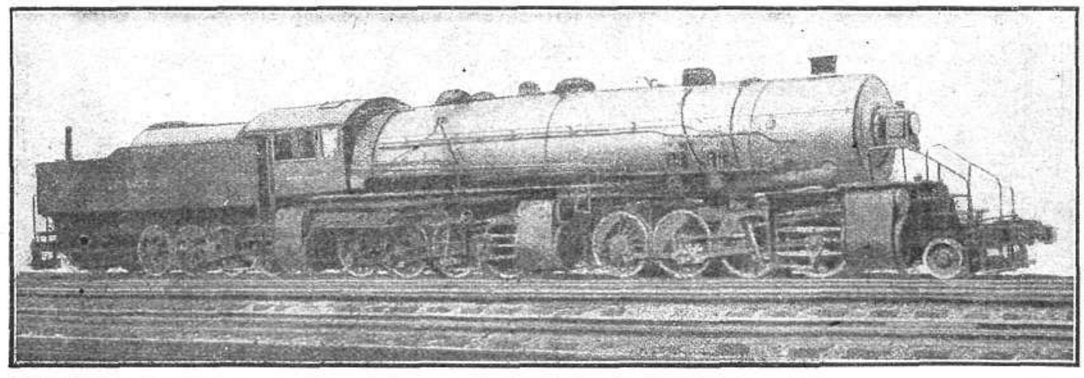
Cubiertas de calidad inferior, es la causa de constante trastorno. La cubierta "Goodyear", es el resultado de muchos años de experiencia; por consiguiente las que hoy ofrecemos a Vd. poseen todas las mejoras posibles, siendo un **neumático sin igual.**

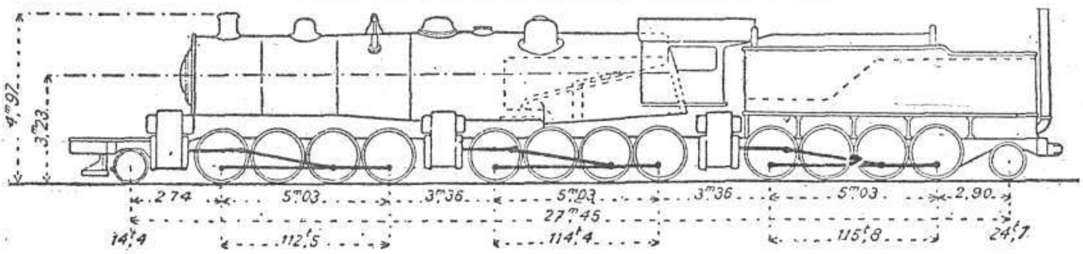


The Goodyear Tire & Rubber Co.

Esmeralda esq. Tucumán - Buenos Aires

La locomotora más poderosa que existe





Conocida por el nombre de «Compund Triplex», esta locomotora pertenece al tipo articulado Mallet, es decir, que su parte delantera va soportada por un tren de ruedas articulado; en tanto las hornillas se hallan fijas al segundo tren de ruedas, el ténder se apoya en un tercer tren articulado como el primero, lo que facilita grandemente la circulación en las curvas, aumenta el peso total de la máquina y por consiguiente la adherencia y fuerza de tracción; pesa la máquina en total 384 toneladas, y el peso adherente es de 343 toneladas, su longitud es de 27 metros 45 centímetros.

El consumo medio de carbón es de 500 kilos por metro cuadrado y por hora, y 1,2 de carbón por caballo-hora; esta locomotora puede desarrollar 3.500 caballos fuerza, que no había sido alcanzada por las más poderosas máquinas construídas hasta el día. Ha sido construída para los ferrocarriles norteamericanos.

Decir siempre la verdad

y mantener en pie sus afirmaciones, es un deber de toda entidad comercial que se debe al público. Si nosotros decimos siempre que el café que se expende «suelto», es antihigiénico, porque se cubre de polvo, se llena de impurezas, se manosea y se contamina con malos olores, decimos una verdad tan grande, que cualquier persona puede comprobarla con un poquito de observación. Analice y pruebe usted nuestro café «Paulista», analice y pruebe cualquier otro similar que se expende «suelto» y notará en seguida la diferencia.

Si decimos siempre

que el café «Paulista», es puro, de calidad invariable, fresco y aromático, es porque así se conserva en sus paquetes impermeables, herméticamente cerrados, que lo pone a cubierto del aire, del polvo, de los insectos, de los manoseos, contaminaciones y substituciones a que están sujetos los cafés que se expenden «sueltos». Constate usted la verdad de nuestras afirmaciones, y se convencerá de que el café «Paulista» es el que debe adoptar definitivamente. Solicite nuestro Catálogo y nueva Lista de Premios.

Pídalo a su almacenero

PAULISTA, Especial (Etiqueta Roja)	$ 2.20	kilo
PAULISTA, Extra (Etiqueta Verde)	» 1.90	»
PAULISTA, Superior (Etiqueta Marrón)	» 1.60	»
PAULISTA, Perla (Etiqueta Amarilla)	» 1.40	»
PAULISTA, 0 (Etiqueta Celeste)	» 3.30	»
PAULISTA, 00 (Etiqueta Dorada)	» 5.50	»

CAFÉ

"Paulista"

Garantido puro.

por El Gobierno del Estado de São Paulo. Brasil

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459-473 - Buenos Aires



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— *¿Y cómo sabes que ella te quiere?*
— *Porque me prohibió que le hiciera un regalo caro, el día de su cumpleaños.*

LENZ.

— ¿Conque se quiere usted casar con una de mis cuatro hijas?
— Sí, señor.
— Pues bien; sepa usted que doy treinta mil duros a la menor, cuarenta mil a la otra, cincuenta mil a la que tiene dos años más...
— No prosiga usted; yo he venido a pedirle la mano de su hija mayor.

M. GIL.

En el teatro.
Un prestidigitador. — Mi ayudante adivinará en el acto cuántos cabellos tiene en su cabeza cualquiera de los espectadores.
Un espectador de mucho pelo. — ¿Cuántos tiene la mía?
El ayudante. — 2.800.437.
El espectador. — ¡Eso no es posible!
El prestidigitador. — El caballero puede contar sus cabellos y verá la exactitud de la cifra.

SAFO.

Una suegra recrimina cruelmente a su yerno, el cual, por toda contestación, exclama repetidas veces:
— ¡Oh, Adán!
— ¿Me quiere usted explicar que significa eso? — pregunta la mamá política. — ¿Por qué cita usted a Adán?
— Por envidia.
— ¿De qué?
— De que no tenía suegra.

PEDRO R.

— ¡No sé si tomar criada o criado.
— Según para lo que usted lo destine.
— Hombre a servir bien...
— Entonces... no tome usted ni una ni otro.

T. C. B.

En una reunión de confitería, uno de los contertulios, dirigiéndose a otro que acaba de pedir un nuevo whisky:
— ¡Eh! Ya has bebido tres.
— Eso no es nada, — dice un tercero.
— ¡Caramba! ¿No es nada?
— ¡Claro! No es nada... para el que está acostumbrado a beber mucho más.

G. E.



— *¡Bú, Bú! ¡Me he despertado cuando soñaba que me comía un plato de arroz con leche!...*

PELE.



¿Cómo puedo aumentar mis ganancias?

No hay comerciante que no estudie los medios de sacar más provecho a sus negocios.

Los gastos ocasionados por el negocio han aumentado, y siguen aumentando, día tras día y de allí nace la necesidad de **suprimir los gastos innecesarios.**

Las pérdidas ocasionadas por errores, descuidos y tentación, son absolutamente innecesarias en un establecimiento moderno. Pueden suprimirse en su totalidad introduciendo un buen sistema en los negocios... El sistema de Cajas Registradoras "NATIONAL" es insuperable, pues obliga la anotación inmediata de toda operación en el momento en que se efectúa.

Si existen causas de pérdidas innecesarias en su establecimiento a usted, como comerciante, le interesará más que a nadie conocerlas. No le quede duda que le será de mucho provecho la visita de uno de nuestros peritos comerciales; esta visita no le cuesta en absoluto, no le compromete en forma alguna y puede que le ahorre mucho dinero.

AVERIGÜE HOY!!!

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"

CALLAO Y SARMIENTO



LA MODA AL DÍA

Cambios favorables. — Vuelve el talle. — Los lindos cinturones. — Ropa blanca.

En la próxima estación tendremos novedades muy interesantes y muy graciosas para mis lectoras, poseedoras de esbelto y lindo talle.

La Moda, cansada de los talles flojos y sin líneas, se ha aburrido de verlos, y hete aquí que cambia de idea, y nos proporciona la ocasión de lucir el talle con los nuevos modelos de blusas y chaquetas, más bien ajustadas que semiflojas. Creo y me parece oír la exclamación de contento de la mayoría de mis lectoras, y con ellas va también el mío: qué lindas y airosas van a parecernos, después de haber visto encerrados nuestros talles durante tanto tiempo dentro de las chaquetas rectas que se complacían en borrar toda línea y contorno y hacernos parecer a todas llevando una misma librea, sin nada personal, sino ir uniformadas a estilo de cuartel.

También hay que reconocer y hacer justicia, pensando que en todo este tiempo no ha cruzado ante nuestros ojos ningún cuerpo *feo;* pero tampoco nos ha sido dado admirar ningún talle bonito, con gran desesperación de las que lo tienen. Pues aquí llega su revanche y a prepararse para lucirlo pronto.

Se dice que una buena parte de los cuerpos y blusas de la próxima estación, el entallado se consigue por medio de anchos cinturones plegados o fruncidos. En los sacos y chaquetas, las costuras de debajo de los brazos, son las encargadas de dibujar las líneas del talle.

Otra de las muchas novedades de la Moda, son los trajes con adornos bordados, de lindísimo efecto. Dichos adornos consisten en grecas, rosetones o flores, arabescos sueltos, especies de pequeños motivos bordados con diminutas perlas de azabache negro o cristal de delicados colores, o son de bordado inglés o bordado Renacimiento, hechos a mano o mecánicamente.

En las blusas, para entallarlas, se usarán anchos cinturones de cuero charolado negro, o fajas de seda esponjosa de vivos colores, cuyas extremidades están rematadas por anchos flecos trenzados o anudados, o sino con borlas de seda.

Aquí encontrarán tres lindos modelos de blusas. El número 1, en crepe de Chine; verde esmeralda ampliamente abierto sobre una guimpe de encaje; botones de cristal tallado verde esmeralda.

Número 2, en charmeuse azul, abierta sobre un plastrón y un volante de tul bordado, pequeña basque.

Número 3, blusa en liberty con bordados estilo Renacimiento; mangas cortas, cinturón de moiré negro.

Y ahora, mis queridas lectoras, termino dándolas un modelo, 4, de ropa interior blanca para señora. Con tiempo pueden ir preparándola, pues les será de gran utilidad para las delicadas toilettes primaverales y de estío.

Esta prenda, bordada en broderie Madeira y plumetis y entredós en fino hilo, y el tejido de esta combinación de cubrecorsé y enagua es en linón de hilo, o fino percal, según el uso para que lo destinan.

HÉLÉNE.

2

3

4

I

No existe
resfriado que sea desatendible,
el más pequeño puede
abrir la puerta á la **TISIS**.

el

Jarabe "Roche"

cicatriza toda lesión
pulmonar naciente
y
previene la tisis.



Fabricantes:
F. Hoffmann-La Roche & Co
PARIS

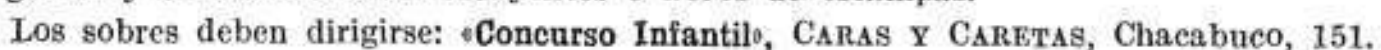
O. MONACO Unico Concesionario - Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.



Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



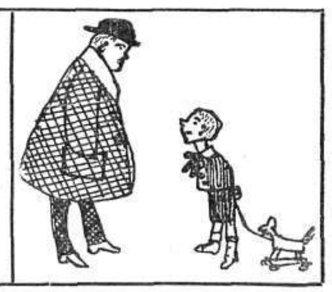
1416 — Qué feo está el mate.
F. HERRERA.



1417 — Las mellizas.
JOSEFA MAZORATI.



1418 — Durmiendo al nene.
JUANA SILVA.



1419 — Papá, dame cinco.
H. EGLES.



1420 — Dora de paseo.
VICTORIA RÍOS.



1421 — Vendiendo cédulas.
ESTER TAPICO.



1422 — El día onomástico.
F. URRUNAGA.



1423 — Mi prima Haidée.
J. GALLEGOS.



1424 — A misa.
ELDA LAGOS.


La gran venta blanca
Para Hombres
CAMISAS blancas, vistas hilo, cuerpo de tela especial, pechera a tablitas, puños mosqueteros, confección esmerada; medidas del 34 al 44 ... $ 3.40
Para Hombres
CAMISONES de tela façonné rayé blanco, con aplicaciones fantasía, forma japonesa, artículo muy bien confeccionado y de duración garantida; medidas en números pares, del 36 al 48, $ 5.50
Para Niños
CAMISAS blancas; pechera a tablas y puños dobles, cuerpo de percal francés, clase extra, para niños; número del 30 al 36, $ 1.95
CAMISONES de madapolán francés, clase extra, adornados con galones fantasía, para niños; números del 32 al 36, $ 2.30; del 26 al 30 .... $ 2.00
Para Niñas
CAMISAS de batista, adornadas con puntillitas de hilo e irlanda; para niñas de 12 años, $ 4.90; 10, $ 4.70; 8, $ 4.50; 6, $ 4.30; 4-5, $ 4.10; 2-3, $ 3.90
CALZONES de batista, adornados con puntillitas de hilo e irlanda, para niñas de 8 a 10 años; $ 4. 50; 6, $ 4.30; 2 ..... $ 4.10
CALZONCILLOS de algodón asargado (dril especial), para niños de 12-14-16 años, $ 1.60; 8-10, $ 1.40; 2-4-6 . . . . $ 1.20
En nuestra Gran Exposición de Blanco y Lencería hace poco inaugurada, y que terminará el 31 de agosto, encontrará Vd. verdaderas oportunidades.
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
CASA MATRIZ: CANGALLO y FLORIDA

EL QUE PIDE

CINZANO



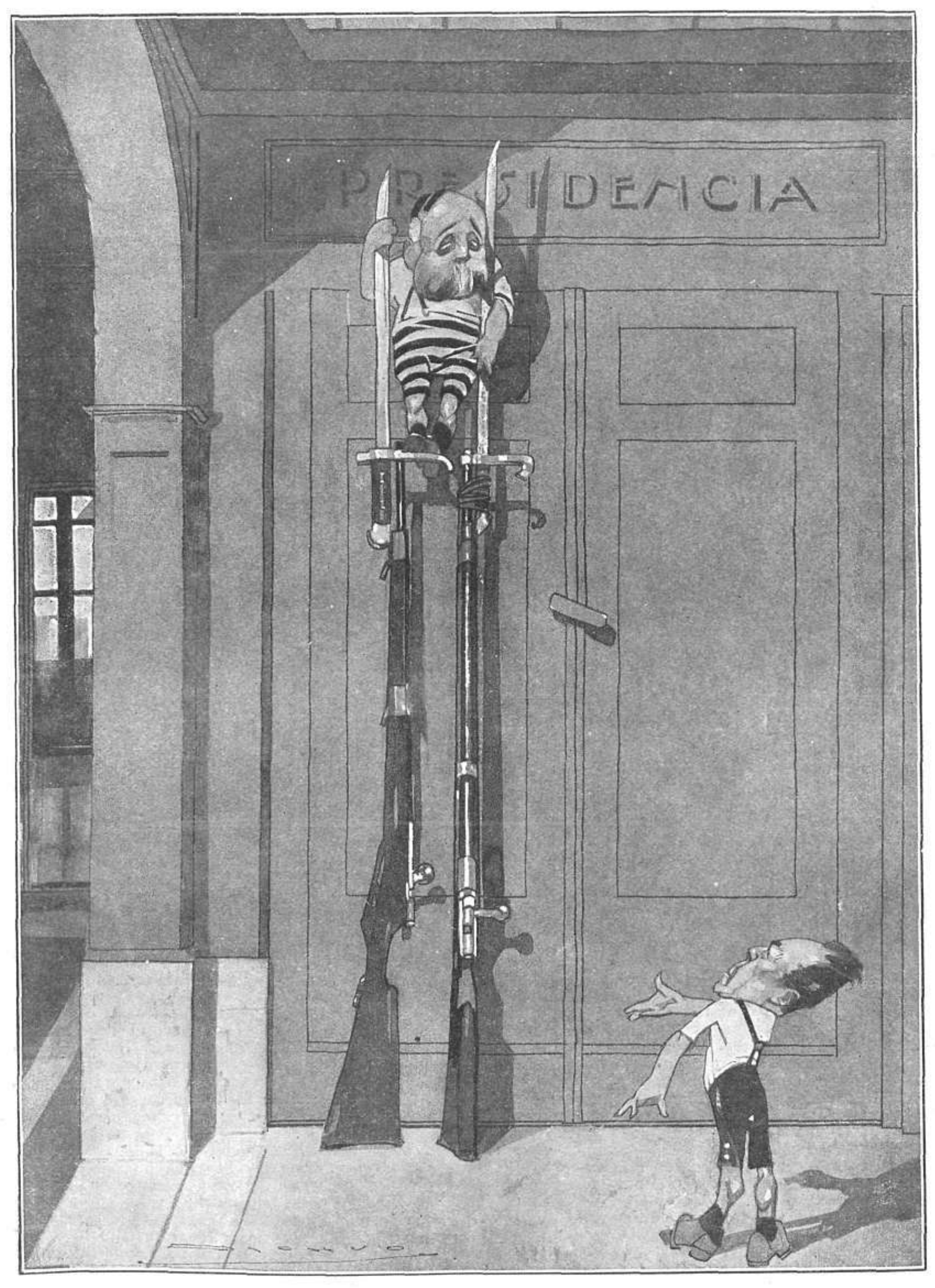
CONOCE VERMOUTH

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 21 DE AGOSTO DE 1915 — N.º 881

Cosas de chicos



Ugarte. — Soy petizo; pero mira como llego.
Irigoyen. — ¡Vaya una gracia; así también llego yo!

Dib. de Alonso.

El mensajero de las malas nuevas

El día aquel en la casa de los labriegos belgas, — papá Juan y mamá Claudina,—había transcurrido muy triste.

Los dos ancianos, finalizada la comida en que hubo rocío de lágrimas sobre los platos, encontrándose sin ánimos para continuar en el comedor, que un mundo de recuerdos encerraba para ellos, precisamente por ser cumpleaños de la mamá Claudina, optaron por trasladarse al dormitorio. Les parecía que en aquella pieza íntima podrían soportar con mayor resignación la tristeza pensativa de sus propios dolores. ¡Conservaba aquel comedor tantos recuerdos del que marchó a la guerra! Ya por la tarde, a medida que se avecinaban las sombras de la noche, éstos parecían precisarse más, se imaginaban los dos ancianos que todos aquellos objetos que fueron de uso del ausente tuvieran alma; que del sitio vacío en la mesa la figura del mismo se diseñara gradualmente hasta surgir en cuerpo entero, sonriéndoles plácidamente.

El crujir de un mueble o cualquier otro ruido por imperceptible que éste fuera, constituía un motivo para que la mamá Claudina diera salida al llanto y prorrumpiera en palabras que traducían el inmenso cariño que le inspiraba el hijo.

El anciano esposo trataba siempre de consolarla; mas él, también, ¿por qué negarlo?, sentíase opreso por honda amargura. La evocación en este día de aquel del año anterior en que se conmemoró la fiesta de la madre hallándose presente el hijo y su novia; aquella casa de labriegos acomodados otrora feliz y en la actualidad callada; el comedor aquel en que reinaba el silencio; aquel sol invernal, descolorido, que entraba por entre las ventanas semi-abiertas, poníanle un nudo en la garganta. Hubiera estallado en sollozos si con ello no comprendiera que acentuaba más la amargura de su compañera.

Con cuánto gusto, — pensaba ahora, papá Juan, encontrándose en el dormitorio, junto a la vieja que rezaba con unción, mientras un mal brasero, en el que ardían dos troncos sarmentosos de leña verde, crepitaba despidiendo un humo muy espeso, — hubiera marchado con él. Cómo me hubiera gustado dar hasta la última gota de mi sangre combatiendo al enemigo que se llevó la alegría de nuestros campos verdes, la paz sacrosanta de los hogares, dejando a su paso un reguero de sangre y de miseria, escombros de maravillas artísticas, humear de incendio, orfandad... Y ante su imaginación destacábase el cuadro sombrío, mientras frío estremecimiento le recorría el cuerpo. Después, para colmar su mala situación, nada sabía del hijo que marchó, desde los primeros días, acompañado de *Clown*, el viejo perro de la casa. ¿Qué había sido de ellos, — preguntábase el anciano. ¿Vivían o habían rendido ya su tributo a la patria?...

— Sabes, Juan, — dijo a su compañero la anciana, una vez hubo terminado sus rezos, — deberíamos acostarnos.

El marido nada le respondió.

Ella, sin embargo, volvió a formular nuevamente sus deseos.

Este, entonces, cual si despertara de una pesadilla, volviéndose a ella con semblante desencajado, tintineó:

— No espera. Es tu cumpleaños. Me haría daño la cama.

— No lo creas. Es preferible a este frío. Yo estoy helada. Estos leños verdes no despiden más que humo... hasta eso... ¡qué desgracia la nuestra!

— Calla mujer, — respondió papá Juan al oir sus últimas frases.—No recuerdes más nuestra situación... Ya verás como todo tiene arreglo.

Callaron breve rato. Luego, la anciana, al sentir un ligero ruido que partió de la puerta del comedor, se incorporó seguidamente, pese a sus años, diciendo a su compañero; con exaltación:

— ¿Has oído? Alguien parece que ha llamado.

El padre Juan adelanta un paso. Trata de ir a cerciorarse de lo que ocurre, pero no se atreve. Parece que algo lo detuviera. Para ahuyentar el miedo que empieza a insinuarse, va a la mesita de noche y enciende una pequeña lámpara, después dícele a su mujer:

— No es nada, mi buena vieja... estás nerviosa, sobresaltada.

— Sin embargo, — manifiesta ella, — creo no engañarme. Me pareció oir un ruido; algo así como si un cuerpo empujara la puerta.

— Sueñas, — contesta él, por decir algo, aunque un presentimiento lo acometía. Tus nervios... No pasa nada. Lo sé...

— Bueno; si así lo crees...

— Vamos a dormir, — agrega padre Juan, variando el tema de su conversación. Ahora soy yo el que lo deseo. Siento como tú un gran frío. Mañana, ya que hoy no vino, veremos a Enriqueta, pues vamos a buscarla.

— Sí, sí, — responde la mamá Claudina con un destello rápido de alegría. — Iremos a su casa. Puede que ella sepa algo de nuestro hijo, de nuestro niño.

— Dios te oiga, mi querida compañera. Que te oiga Dios...

El pobre *Clown*, amaneció muerto. Su cuerpo estaba lleno de sangre coagulada ya por el frío; cubierto de barro aparecía.

Cuando el labriego Juan abrió la puerta del comedor aquella mañana, al ver al infeliz can, así, sin vida, y tendido en el suelo, sintió más que nunca la gran desgracia que iba pesando desde hacía tiempo sobre su vida y la de su compañera. El presentimiento que desde hacía días se iba apoderando de él, y que más se acentuó en la noche anterior, tenía ahora su confirmación. No fueron alucinaciones de la anciana el ruido que sintiera. El lo sabía.

El hijo que no escribía,... la novia que no vino,... el perro muerto... Todo indicaba, a las claras, que al ausente no lo volverían a ver nunca más. Aquel perro era el mensajero que confirmaba la mala nueva. Desde el campo de batalla, al ver caer muerto a su amo, sin duda, corrió el animal herido, por entre el campamento de los invasores, hasta su hogar. Extenuado, no tuvo fuerzas más que para empujar tenuamente la puerta. Como ellos no abrieron, y él estaba herido de muerte, allí quedó.

El padre Juan quiso gritar fuerte, maldecir en grande; pero se lo impedía el temor de que su esposa lo sintiera. Dominó su sentir, una vez más, y, con una impasibilidad rayana en el estoicismo, penetró en la casa, fuése a un rincón del comedor, procurando siempre no hacer ruido, trajo una pala, cavó un hoyo muy hondo, en un rincón del desmantelado jardincillo, y depositó en él al viejo guardián de la casa.

GERMÁN BAUTISTA MARTÍN.

Dib. de Escobar.



La reina Mary y la aristocracia inglesa



La reina Mary desde el principio de la guerra suspendió en Palacio las fiestas, y se consagró por entero a la tarea de organizar la beneficencia para socorrer a los soldados.

Su pensamiento fué una orden para la aristocracia, y en los primeros tiempos quedaron cerrados para diversiones mundanas los salones de Londres.

Esta medida moral fué olvidándose, y la Reina se la ha recordado a las altas clases de una manera severa, que es una enseñanza.

Habiendo regresado de las líneas de combate en Flandes muchos oficiales de la nobleza, se abrieron algunos salones y se les festejó con grandes bailes y reuniones, contrariando la medida real.

Al saberlo la reina, nada dijo; pero anunció que al siguiente día, en cumplimiento de su alto patronato como presidenta honoraria, iba a visitar numerosas instituciones de caridad, a cuyo frente están las damas de la aristocracia.

Al saberlo, todas se prepararon para estar en sus puestos y hacerle los honores; pero recibieron esa mañana un mensaje real que decía:

«La reina juzga innecesario que se le hagan honores, ni que se la reciba; no quiere ser incómoda, pues juzga que señoras que tienen deberes sociales que llenar, en sus fiestas y bailes, no pueden tener tiempo para ocuparse de beneficencia.»

Era una prohibición lisa y llana de presentarse ante la reina, y una lección que ésta ha dado a la nobleza sobre sus deberes, en los tristes momentos porque pasa el mundo.

El hombre del día, en Londres

El éxito que ha tenido el empréstito británico, esta semana, ha hecho que la personalidad que la prensa discute en este momento sea la del señor Mac-Kenna, el ministro de hacienda del nuevo ministerio.

Formar gabinete es la mayor tarea que se presenta a un primer ministro, pues es difícil darle homogeneidad y competencia en cada cartera, buscando el hombre a propósito. Con esta dificultad tropezó el señor Asquith cuando el rey le confió resolver la crisis, y al señor Mac-Kenna lo eligió para un puesto para el que no se le consideraba preparado. Había sido ministro de marina; y su tenacidad, el año 1908, cuando insistió en que se fabricasen cuatro «dreadnoughts» más que los que el gobierno pedía, le ha merecido hoy la gratitud del pueblo, que reconoce su previsión, pues sin ellos la marina se hubiera encontrado en condiciones inferiores.



A pesar de que nunca demostró aptitud especial en finanzas mientras estaba al frente del almirantazgo y del ministerio del interior, la nación reconoce hoy que en el ministerio de hacienda, el señor Mac-Kenna ha encontrado su propia vocación. Los discursos que ha pronunciado en la Cámara de los Comunes, desde su nombramiento, demuestran que no tiene, hoy por hoy, la Inglaterra, un hombre mejor preparado en finanzas.

Un duelo original

Ha sido por varios días el comentario, en Londres, un combate singular, verdadero duelo, a espada primero y a revólver después, que tuvo lugar el mes pasado en Africa, entre un oficial belga y un oficial alemán, teniendo por testigos las compañías de soldados que ambos mandaban y que asistieron, impávidos, al juicio de Dios.

En la región africana de los lagos, entre el Kivu y el Taganyika, se encontraron dos fuerzas negras iguales, una mandada por un oficial belga y la otra por un oficial alemán. Antes de combatir, los dos oficiales resolvieron dirimir la contienda en combate cuerpo a cuerpo, y formadas sus tropas frente a frente, ambos desenvainaron sus espadas y dió comienzo al duelo. Como el belga resultara esgrimista superior a su adversario, que se veía obligado a retroceder, éste arrojó su espada y empuñó su revólver. Su adversario lo imitó.

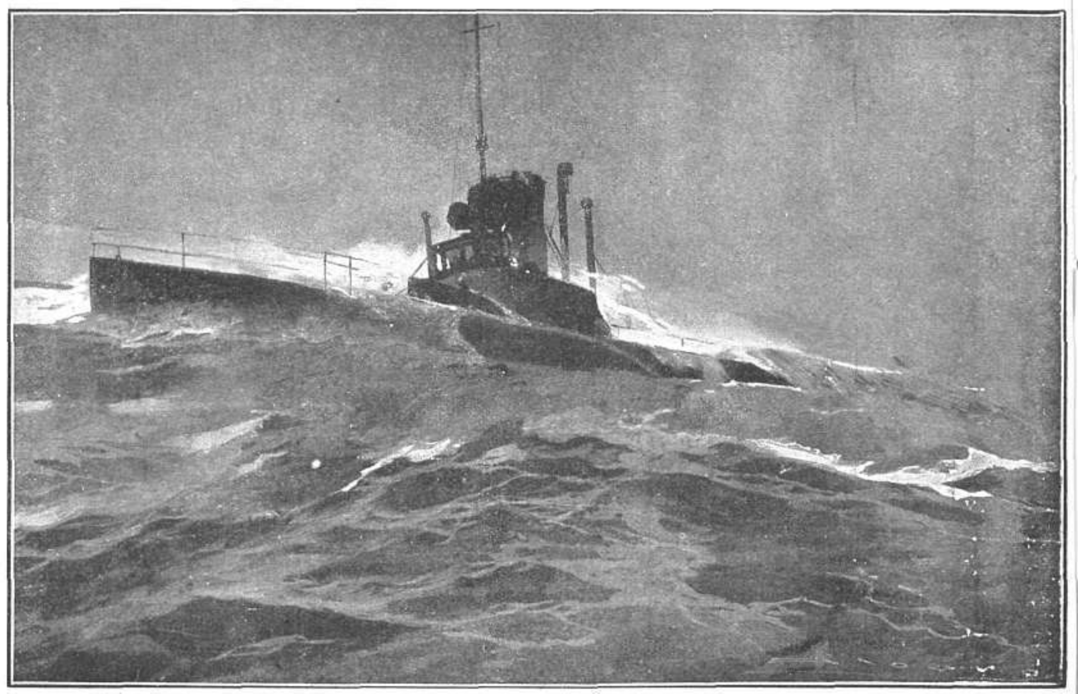


Tomaron distancia e hicieron fuego simultáneamente.

El belga recibió la bala en el hombro; pero el alemán la recibió en el tórax y cayó muerto.

Las tropas que mandaba, acatando el juicio de Dios, se rindieron a sus adversarios, sin querer combatir.

De nuestro corresponsal en Londres



Hacia las dos de la tarde, aparecieron a estribor, las masas negras de las islas de Helgoland.



DOS DIAS EN VN

IV

Cuando muy de mañana me desperté, el submarino cabeceaba mucho y su trepidación era enorme. Me vestí y salí por el pasillito. Hacía un calor sofocante, la atmósfera era densa, un ventilador colocado en el fondo del agujero agitaba el aire caliente y, más que ventilador, parecía la boca de un horno. La luz eléctrica, encendida, me hizo suponer por un momento que mi reloj marcaba una hora muy adelantada; pero luego comprendí que navegábamos sumergidos. Sentí una gran curiosidad por saber qué había pasado durante la noche, dónde estábamos y hacia donde nos encaminábamos. Empujé la puerta del cuartito del oficial y encontré a éste en su postura de observador. Sin volverse para mirarme, me dijo:

— Muy madrugador es usted hoy.

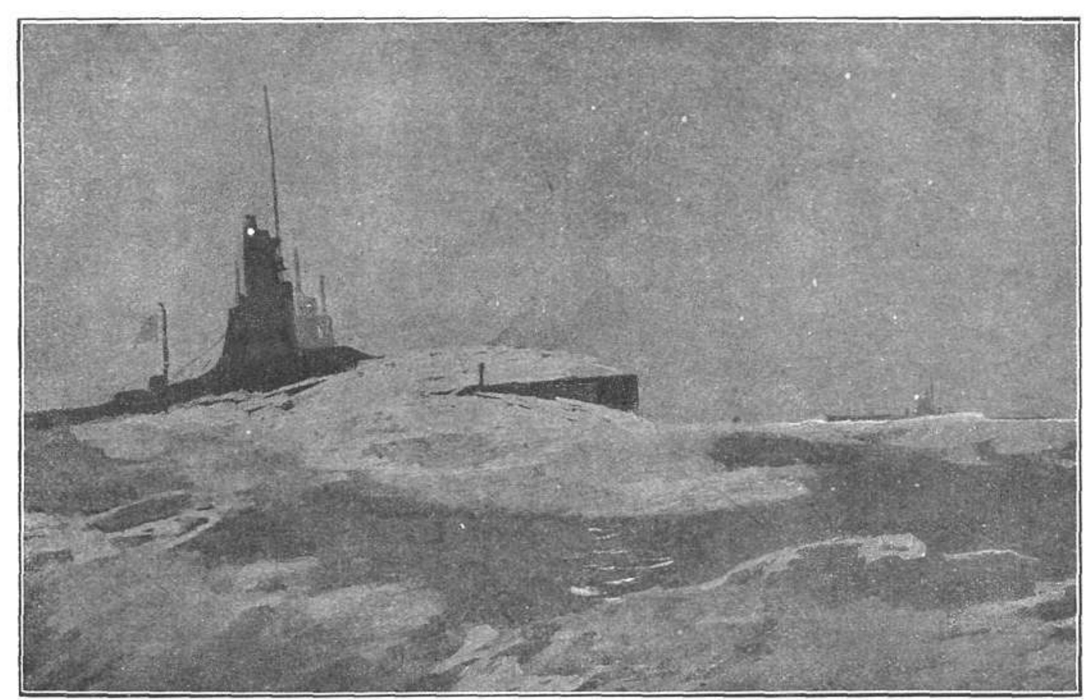
Luego me hizo el relato de la noche que acababa de transcurrir. Habíamos caminado hasta muy cerca del Havre, navegando siempre sobre la superficie, sin encontrar ningún barco enemigo. Cuando el alba asomaba, el submarino puso la proa hacia las costas inglesas, sumergiéndose, y ahora emprendíamos el regreso.

— Si saliéramos a flote vería usted los pueblecitos escoceses costeros, porque nos separan muy pocas millas, — terminó diciendo el capitán.

Callamos; a mi memoria venían todas las escenas trágicas que había presenciado, y sentía que algunos recuerdos fueran tan borrosos como los que se guardan de un sueño. Me sirvieron el desayuno; pero mi estómago no estaba en condiciones de aceptar nada de aquella atmósfera, que cada vez se hacía más densa, más irrespirable. Entonces comprendí cuán terrible ha de ser la agonía de los que perecen encerrados en un submarino hundido. La muerte llega lenta, muy lenta, paso a paso, y la víctima siente el abrazo fatal estrecharse por grados. La cabeza pesa como si tuviéramos un casco de plomo; las sienes se sienten oprimidas; la boca seca con esa sed que da la fiebre; la nariz duele interiormente como si las mucosas secas se decascarillasen; en los ojos hay un escozor que quema los párpados. Yo ansiaba que las circunstancias permitieran volver a la superficie; anhelaba, como la mayor ventura, poder respirar el aire fresco, húmedo, iodado del mar, con el mismo afán que un caminante del desierto piensa en los manantiales. Una gran laxitud se apodera de todo el cuerpo; apenas si se tienen ánimos para cambiar de postura, y este entorpecimiento muscular gana poco a poco el cerebro. Se quiere coordinar una idea, cristalizar un pensamiento, y las incoherencias más absurdas bailan una zarabanda en nuestra mente. Yo, cada vez que quería dominar mi pensamiento, veía estas frases: *el mar es blanco... Berlín borracho de cerveza...* Más tarde se llega al embrutecimiento, a perder la noción del tiempo, de las cosas, de la situación, y pasan las horas sin que ninguno de nuestros sentidos funcione regularmente. No podría decir cuánto duró esto, ni cómo aquel estado pasó. Fué una especie de borrachera de la que no se guardan más recuerdos que los de los síntomas.

Por fin me encontré respirando aire puro sobre la cubierta del submarino. Poco a poco fuí recobrando la sensibilidad, y sobre todo me dí cuenta de que el sol calentaba demasiado. Todavía tengo en el rostro las señales de sus caricias, porque mi piel cae a trozos.

Hacia las dos de la tarde, aparecieron a estribor las masas negras de las islas del Helgoland. Estas islas debieran ser base naval de Inglaterra; pero sin duda no las utiliza el almirantazgo inglés porque están muy próximas a las bases de operaciones navales alemanas. Una escuadra que tuviera como refugio los puertos de estas islas, estaría siempre en peligro de que, a la salida o a la entrada, los submarinos alemanes la atacasen. Esto demuestra, que el arma del submarino ha desmentido la teoría de la estrategia naval, teoría que ha sido toda la directriz de la política de la Gran Bretaña al apoderarse de Gibraltar, de las islas Malvinas, de Malta, del Cabo de Buena Esperanza... Aquellos políticos ingleses que se opusieron, indignados, a la cesión a Alemania de estas peñas, verían ahora con tristeza que Inglaterra no las utiliza como ellos pensaron. Creyeron que eran centinelas avanzados para oponerse a la salida de las fuerzas navales alemanas del Báltico, porque no pensaron en que la nueva arma del submarino escaparía a todas las vigilancias. Estas islas son ya ejemplos de ciencia militar antigua, como lo son las plazas fuertes, las cargas de caballería, cosas cuya ineficacia han demostrado los alemanes. Dentro de poco, el submarino pasaría por delante de lo que



Anochecia cuando se me permitió subir a cubierta.

SUBMARINO ALEMAN

Inglaterra pensó hacer tapón del Báltico y de las bases navales alemanas, y en lugar de ser el submarino quien trate de pasar ocultándose, son los grandes acorazados ingleses los que se guardan de ser vistos por el periscopio. Este barquito, que me ha llevado durante dos días, ha pasado por todos los mares que eran la propia casa de la poderosa flota británica, ha cruzado por delante de las guaridas de los monstruos de acero, en cuya construcción gastó Inglaterra montañas de oro...

El submarino aminoró la marcha, y luego se paró balanceándose dulcemente sobre las olas. El oficial me dijo:

— ¿No ve usted nada?

Yo escudriñaba con mi anteojo todo el horizonte, sin lograr divisar la menor embarcación. Buscaba la columna de humo denunciadora de un vapor, la mancha blanca de una vela; pero, finalmente, tuve que confesar nuevamente mis pocas condiciones marinas.

— Muy cerca de nosotros hay un submarino alemán. Mire usted allí, — añadió señalando con el brazo, — ¿no ve usted algo como una enorme boya? ¿No ve usted el periscopio?

A pesar de tantas indicaciones no conseguía ver el submarino. Se necesitan ojos muy experimentados para descubrir a estas embarcaciones, que apenas sobresalen de la superficie del mar, que no tienen el penacho del humo de su combustible. Solo más tarde, cuando nuestro barco hizo algunas señales con banderas, y estuvimos a pocos metros del barco amigo, logré ver el periscopio que, por momentos, desaparecía tras la colina pasajera de una ola.

— Pero, ¿cuántos submarinos tiene Alemania en estos mares?, — pregunté.

— No lo sé — me contestó el oficial; — no crea usted que no se lo digo sólo por discreción obligada, sino porque, en realidad, no lo sé. No sé tampoco el número de submarinos que a estas horas tiene Alemania, porque eso es un secreto hasta para nosotros que los mandamos, y el número de los que a estas horas recorren estos mares del Norte, depende y varía según las necesidades y las órdenes del almirantazgo.

— Lo menos habrá veinte, — insistí.

— No lo sé; pero quizás sean más, — repuso el oficial con su eterna sonrisa.

Un momento los dos submarinos estuvieron dialogando por medio de banderas. Después, el nuestro comenzó a trepidar de nuevo y la estela de las aguas, removidas por las hélices, se fué haciendo más blanca de espuma.

El oficial me hizo descender al interior del barco. Comprendí que regresábamos al puerto en donde me embarqué, y que, lo mismo que a la salida, se quería observar la misma discreción. Contrariado, pero resignado, descendí por la escala de hierro. En el cuartito encontré servido el té, y sobre la mesa dos volúmenes de literatura francesa: *La bataille*, de Claude Farrère y *L'Allemagne*, de Jules Huret, libros que yo ya había leído. Sin embargo, a falta de otra distracción, hojeaba el segundo. Jules Huret ha hecho un estudio muy completo del pueblo alemán, y, aunque ha visto Alemania con la retina de un parisién, para quien todo lo que no es parisién no es ni elegante, ni refinado, ni distinguido, ha hecho justicia. Huret vió la fuerza de este pueblo y dijo a sus compatriotas las lecciones que podían tomar.

Anochecia cuando «se me permitió» subir a cubierta. Estábamos amarrando al muelle, haciendo los últimos preparativos para el desembarque. Las ciudades de acero seguían en toda actividad, las locomotoras continuaban silbando, las chimeneas lanzaban grandes humaredas, el martilleo era tan fuerte y tan rítmico como la noche que llegué en automóvil. Alemania no se fatiga, Alemania no descansa, Alemania no necesita que ningún político haga discursos para convencerla de que hay que fabricar cañones, obuses, armas para su ejército. Alemania sabe que tiene que defenderse y ni un momento siente el cansancio.

Me despedí del amable oficial del submarino, y en otro automóvil que me esperaba, fuí al hotel acompañado de un marinero. El primer día que llegué a Kiel tenía miedo de la excursión bajo las aguas, y ahora sentía que no hubiera sido más larga. La vida ciudadana se me antojaba una cosa pobre, pequeña, triste, la literatura una ocupación femenina... Estaba enamorado de la vida fuerte, de la vida de acción.

JAVIER BUENO.

Julio, 1915.

Dib. de Alonso

Los guías alpinos y la guerra



Un grupo de guías alpinos.

La titánica lucha que se desarrolla en los Alpes, está dando lugar a las hazañas, no sólo de los soldados alpinos, sino también de los contrabandistas y de los guías. Estos últimos prestan servicios admirables. Todos los guías que estaban acostumbrados a conducir a las más altas cimas a los turistas más animosos, se han enrolado. En las cabañas no han quedado sino aquellos que por la edad o por alguna otra causa irremediable, no han podido alejarse de sus hogares. Los otros se encuentran en las más distantes avanzadas, y algunos, en nidos de águila que dan miedo.

Los guías alpinos figuran entre los más valerosos del mundo; tanto es así, que en todas las expediciones organizadas para las grandes ascensiones asiáticas, siempre se encuentra algún viejo lobo de los Alpes. Bastaría recordar a Petigax, el inseparable compañero de viaje del duque de los Abruzzos.

Los guías alpinos tienen el sentido de la montaña. Si caminan por un sendero que les es desconocido, cortado por algún abismo insondable, después de un rápido examen de la situación, saben decir si hay o no posibilidad de vencer el obstáculo, con ingeniosos recursos, o si es preciso retroceder.



Tipos de bellezas alpinas.

El guía habla poco y trabaja en silencio. Muy frugal, se contenta con poco alimento y poco reposo. Con los viajeros, guarda las mayores consideraciones. Tiene el gusto del paisaje y lo admira voluptuosamente. Jamás se jacta de lo que hace; no promete, no garantiza nada.

Si se le pregunta a un guía, — contaba Giaccoca, profundo conocedor de los Alpes, — si se puede pasar por tal parte:

— Se puede intentar, responde.

— ¿Es malo el camino?

— Según las piernas.

— ¿Hay peligro?

— Precisa ver.

— ¿El tiempo promete?

— Hasta ahora es bueno.

Y no se les saca de ahí. A lo más, dicen: Probemos. Y noventa y nueve veces en cien, ocurre lo que dicen.

Pero la montaña es pérfida y no es raro que, además de numerosos turistas, se trague algunos guías. ¿Qué hacer? Son cosas que pasan. Y mañana,

Muchachas de Gressoney, en su típico traje, esperando el paso de los soldados para ofrecerles vino y cordiales.



El guía Lorenzo Croux, atravesando una pendiente de hielo con «ramponi».

los parientes y amigos del muerto, condenados al mismo oficio, lo practicarán, sin aprensiones ni temores. No tienen nervios. Aparentemente, son fríos como el hielo.

El célebre geólogo suizo De Saussure, uno de los primeros que escaló el Monte Blanco, cuenta que, caído en un sitio peligroso, oyó que el guía le gritaba: ¡No se mueva un centímetro o caemos al abismo! De Saussure no se movió; clavó en cruz, en la nieve, los ferrados bastones, y por fin, el alpinista y el guía, después de prudentes esfuerzos, consiguieron levantarse y salir de la peligrosa posición en que se encontraban. Como otro guía hubiera estado presenciando lo que le pasaba, De Saussure le preguntó por qué no había acudido a ayudarles, y el guía, serenamente, le contestó:

— Porque si caían al abismo, era necesario que hubiera alguien para sacarlos.

El guía alpino es estoico y fatalista. En el ejército italiano representa un valioso elemento. Un día, un coronel llamó a uno, joven y fuerte, y le dijo:

— ¿Ves aquella montaña? Bueno; es preciso que vayas a ver



El famoso guía José Petigax, de Courmayeur, que acompañó al duque de los Abruzzos al monte de San Elías, al Polo Norte, al Rouvenzori y al Karacorum.

si hay alguna senda utilizable. Toma dos hombres de buena voluntad. La operación es difícil y riesgosa, y creo que no la harán. ¿Te sientes capaz?

—Déjeme hacer, señor coronel; y si me demoro en volver no se preocupe de nosotros.

Y el guía partió con dos atrevidos compañeros armados de fusil, mientras él sólo llevaba su pico. A su juicio, el fusil no era necesario. Pero pasó un día, y dos, y tres, y no volvieron. El coronel empezó a perder las esperanzas; pero al alba del cuarto día los tres hombres volvieron, trayendo cinco prisioneros austriacos.

Después de larga y fatigosa marcha habían llegado a un puesto avanzado del enemigo, que los recibió a balazos. Huyeron sin contestar el fuego, buscando un camino para colocarse encima de los austriacos. Lo consiguieron, y el resultado final fué que tomaron prisioneros a los cinco austriacos, a quienes les hicieron creer que un batallón italiano les seguía. Ataron a los prisioneros, y con inauditas fatigas los llevaron hasta el campamento italiano.

Los prisioneros estaban humillados. ¡Si hubieransabidoqueso-lo eran tres soldados!

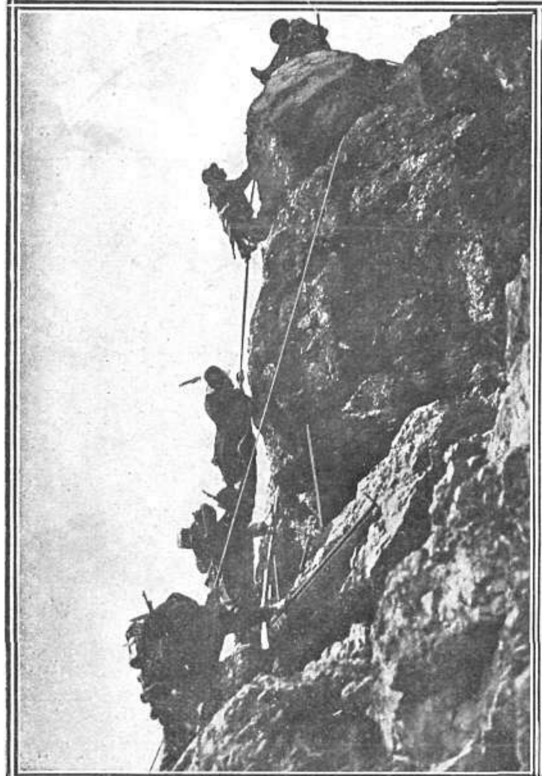
Los guías de Courmayeur, que acompañaron al duque de los Abruzzos en su ascensión al Karacorum.

Dos días después, un cañón italiano tronaba de lo alto de la montaña que el atrevido guía había explorado, y la guarnición austriaca, atacada por sorpresa, se rendía.

RAFAEL SIMBOLI.



Edelweiss, la famosa flor alpina, que se encuentra a los 2.000 metros de altura.



Una emocionante escalada de los alpinos, para sorprender una posición avanzada de los austriacos.



El célebre poeta de la guerra, Gabriel D'Annunzio, actualmente teniente del ejército de Italia.

NOSTALGIA



PASTEL DE ALONSO

EL CANSANCIO DE LA VIDA

Yo tengo la mala suerte de hallarme a cada paso con personas tristes. No sé por qué, pero las veo donde quiera: en las calles, en el parque, en los salones, a orillas del mar. ¿Es que el mundo sufre o es que hay en mí la ingrata peculiaridad de mirar solamente tonalidades grises en los paisajes y en las cosas? Acaso sea todo ello reflejo de mí mismo. Porque yo soy un hombre triste. Cuando no me estremezco bajo la garra de penas reales, vibro dolorosamente bajo el invisible yugo de dolores imaginarios. Así debe ser. De seguro que veo la tristeza porque soy un hombre triste...

Bueno: ¿y el por qué de la tristeza? Ella viene de todo y viene de nada: la producen causas grandes y motivos pequeños. Su característica es la permanencia. Es tranquila, y suave, y silenciosa. Cuando se interna en los boscajes sombríos de un dolorido pensar, la llaman melancolía. Pero hay pocos hombres melancólicos. Melancolía es una actitud distinguida del alma, que se cierne con grave aislamiento sobre la inanidad de las cosas. Melancolía es un baño de luna en pleno sol. Melancolía es la seda espiritual en que nuestro yo se envuelve, para atenuar algún tanto las asperezas del camino. Melancolía es la meditación sobre el propio y el ajeno sufrir, la sensibilidad hecha pensamiento, la compasión tendida como una luz de crepúsculo sobre todo y sobre todos. Unos poetas la llaman madre; otros, hermana; algunos sencillamente amiga. Pero no tiene más que una hermana: la tristeza; una amiga: la soledad; un hijo: el ensueño. ¿Qué dirán los cuatro cuando conversan juntos?

Yo sé lo que dicen. Lo he presentido. Lo he oído. Y lo he visto. Hablan del cansancio de la vida, que es su gran mal; que es nuestro gran mal. Siempre nos preocupamos en lo que más de cerca nos hiere.

Habla la Tristeza:

— ¿Para qué vivir, si marchamos acosados, de un lado por la muerte y del otro por el olvido? El dolor humano y la impasibilidad de la naturaleza pesan sobre mí, me abruman y me ahogan. No puedo ya con la carga, no puedo...

Y la Soledad exclama:

— Yo sólo ansío silencio, y estar a solas conmigo misma. Mucho más que el dolor de las gentes me molestan sus falsas alegrías. Es algo hueco y gárrulo que vulgariza cuanto toca. Huyo de la vida porque es ruido vano, vocinglería inútil, y raras veces siento dentro de mí la inefable impresión de un íntimo pensamiento, que surge de una mente apacible y activa, sin que los labios le pregunten dónde va.

Y prorrumpe el Ensueño:

— Yo voy lejos, lejos, y nunca se presenta en mi camino lo que busco, que es poesía, misterio, paz. Ninguna de ellas está dentro de las formas concretas, y huyo de ellas, y subo más arriba, más allá, y siempre encuentro la forma, es decir, el tormento, la sed de existir... ¿Es que acaso debo desprenderme de mí mismo?

Y concluye la Melancolía:

— ¿Por qué lamentarnos? Así fué, y así será mañana y siempre. Toda rebeldía es estéril. Huir... ¿para qué, si nosotros vemos lo que *somos*? ¿Puede quizá el hombre esquivar su propia sombra? Mitiguemos el sufrimiento universal y nuestra fatiga será más suave. Compasión para el musgo y para el roble, para el pajarillo y para la fiera, para la onda y para la llama, para el guijarro y para el diamante, para el dios y para el hombre; ¡todos en lucha plena, todos gimientes, todos tristes!

Yo he oído esas voces en mis noches de insomnio, y también acariciado por los esplendores del plenilunio, a orillas del mar. Y escuchándolas he sentido un hondo consuelo, como si algunas manos, vigilando en la sombra, derramasen un poco de rocío sobre las flores marchitas de mi jardín interior. Tenía en él la estatua de un fauno. El fauno ha desaparecido y en su lugar se yergue una cruz.

Pero de día me acomete el cansancio de la vida. Lo siento en mí. Lo percibo en los demás. Y todo porque soy un hombre triste...

¡Cosa extraña! Me ocurre que miro repechar a los otros la cuesta de la vida, no como son en el momento presente, sino como serán en lo futuro: los niños me parecen jóvenes; éstos, hombres maduros, y a los que se hallan en la fuerza de la edad, les veo como si fuesen caducos ancianos. Observo señales de prematura vejez en los rostros. Y a veces columbro almas ruines, de torcido perfil, asomarse a ojos aterciopelados y claros en que todo es belleza y armonía. ¿Será que mi tristeza, a fuerza de ser aguda, penetra como un punzón en el velo de las cosas que están por venir?


Dib. de Málaga Grenet.

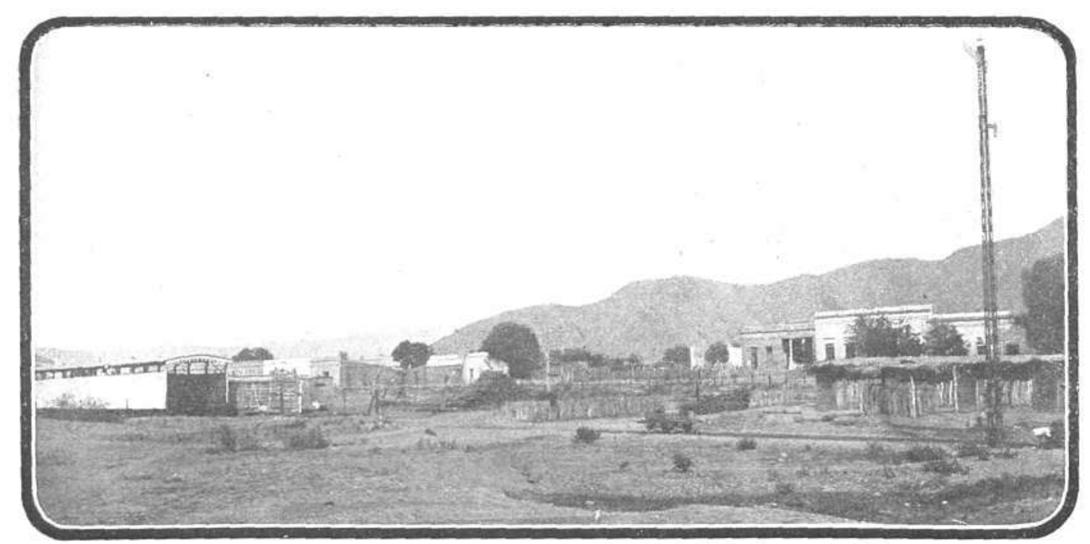
A veces me tropiezo en un carro eléctrico, camino de Santurce o de San Juan, con una amiga mía, muy interesante. No es vieja, pero tampoco es joven. Seguramente ha doblado el cabo de los treinta años. Se ve que ha sufrido mucho. Pequeña, delgada, marchita, aun conserva algunos restos de su antigua belleza. Porque era bella, no con la magia de un encanto dominador, sino delicadamente bella, para ser admirada de un modo discreto, con ojos espirituales; para ser aspirada como se aspira una florecilla de diminutos pétalos pero de intenso perfume.

Un día conversamos, hilvanando memorias viejas. Hablaba de un modo tardo, como si le costase un esfuerzo articular las palabras. Miraba vagamente el paisaje.—¿Se halla bien aquí?—le pregunté; y me contestó: —Yo estoy bien en todas partes; aquí, allí, lo mismo me da...—¿Sufre usted? — Trabajo. — ¿Y su vida? — Trabajar, dormir, siempre lo mismo... Y un gesto de indefinible hastío contrajo sus labios marchitos y pálidos.

Era el cansancio de la vida que hablaba por ella. Ya no gorjeaba como un pajarillo. Ya no fulguraban sus pupilas azules con las llamaradas del entusiasmo. Ya no era la Mignón alegre y viva de otro tiempo. Era madre de familia, había sido traicionada en su amor y en su hogar, y tenía que apelar al propio esfuerzo para mantener los hijos. Todo igual, todo igual... ¿Para qué necesitan escenario las vidas sin relieve? Trabajar, dormir, con el trabajo de la bestia sobre el surco, con el pesado sueño del paria social que se desploma sobre la dura piedra.

¡Oh tristeza!, ¡oh dolor!, ¡oh desencanto!...

EUGENIO ASTOL.



Vista de la población de Chumbicha.

CATAMARCA PINTORESCA

Al tomar el tren en el Retiro, con el propósito de dirigirnos a Catamarca, la provincia tan afamada por sus ricos minerales y más exquisita producción de uvas de la República, nos sentimos embargados de fuerte emoción, pues abandonábamos nuestros hogares por las perspectivas de un viaje, que aunque se nos pintaba con los más atrayentes y pintorescos detalles, vislumbrábamos también las incomodidades o inseguridades que habían de ofrecernos los desiertos largos y las tristes poblaciones que recorreríamos antes de llegar a la meta, el tan decantado valle de Hulfin, donde, en esa época de rigurosos calores, se gozaba de una temperatura dulce, apacible, eternamente primaveral, al decir de nuestro guía y amigo, el empresario de esa pequeña expedición de turistas, Guillermo Leguizamón, hijo.

Para Juan Carlos Gallo, era la primera vez que había de visitar aquella provincia, que recorre el Ambato y saluda el Aconquija con su frente coronada de sempiterna nieve; para mí, era la segunda vez, después de varios años, en que siendo niño hiciera un viaje lleno de alegres episodios e infantiles peripecias, y que ahora, al repetirlo, si bien sentía extraña angustia por los recuerdos que habían de asaltarme a la vista de aquellos parajes, visitados en años más felices e inocentes, deseaba ansioso llegar cuanto antes para ver las transformaciones que el tiempo en ellos operara, así como las personas, cuyos nombres conservaba todavía en la memoria, y de las que esperaba oir tantas cosas, amargas, tristes, pero interesantes.

En marcha ya el tren, hicimos lo que es común en los viajeros, y, sobre todo, en los que emigran voluntariamente a regiones desconocidas, en pos de dudosas esperanzas, que, ante lo incierto del futuro, se sienten presas de agitación interna, aun cuando todos, por un acuerdo tácito y secreto de la dignidad, disimulan sus flaquezas, fingiendo alegrías y sonrisas que están muy lejos de sentir.

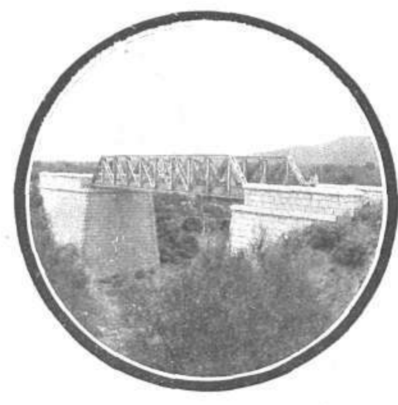
Así nosotros, dando aparente serenidad a la oculta zozobra, nos dirigimos al salón-comedor, sitio obligado de los pasajeros para animarse mútuamente, referirse impresiones, en distraídas y variadas conversaciones. Allí supimos que iban, también para Catamarca, otros viajeros, en busca del doctor Adán Quiroga, el egregio poeta de los valles calchaquíes, que tan digna y elegantemente cantara las montañas de la patria, como las hazañas de sus héroes, y que distribuía entonces su tiempo entre el foro y la poesía, no descuidando sin embargo, los estudios arqueológicos, en los que habíase conquistado buena y justa fama de conocedor profundo — en lo que era posible conocer — de la historia y ruinas de los antiguos habitantes de aquellas inmensas llanuras, que si no lograron una civilización elevada, dejaron rastros merecedores de la atención de quienes cultivan esa nueva ciencia, que tanto renombre ha dado en el Oriente y Egipto a ilustres sabios, que desentrañando de la tierra escombros seculares y descifrando sus raros caracteres, han sacado de la sombra y del olvido, y ofrecido a la luz del mundo entero, los testimonios fehacientes de la grandeza y florecimiento de pueblos y naciones, en vestigios carcomidos por el rigor del tiempo, pero suficientemente claros para admirarnos e ilustrarnos.

Todo era jarana y festejos mutuos de ocurrencias, chistes, sátiras o críticas, sin intención maligna o aviesa, es cierto; pero siempre a expensas del prójimo. Tal era inflado como una granada, soñoliento o taciturno; cual otro flaco y largo a semejanza de caña en, clenque; éste ostentaba aspecto grave, muy formaldando a entender que era muy avezado a viajar; aquel, de mirada oblicua, tal vez tuerto; el de más allá barrigón, y el vecino que se levantaba, iba o volvía de continuo, moviéndose en acompasado balanceo, con las piernas tan pronunciadamente arqueadas, que nos recordaba el compás de piernas curvas de nuestros estudios de trigonometria. Este último fué el causante principal de nuestra diversión en aquel breve viaje.

Al pisar el territorio de la provincia que luego habíamos de recorrer a lomo de mula, sentimos henchidos los corazones de ansia por contemplar su cielo diáfano y las montañas grandiosas que se extienden por su suelo, generalmente árido y seco. Después de una curva muy cerrada y prolongada, llegamos, en las primeras horas de un hermoso día, augurado así por el más puro rosicler, a la estación



La estación.



Puente del ferrocarril, al llegar a Chumbicha.

Chumbicha, punto de llegada, así como de separación del pequeño grupo que habíamos formado. Sentíase, por doquier, el cuchicheo de viajeros y espectantes chumbicheros que desparramados por la estación, de un lado a otro, se atropellaban en confuso tropel, avanzando los más a la mesa comedor del pequeño hotel, para tomar asiento y desayuno, solicitando todos el consabido *completo* (café con leche, pan y manteca), al mismo tiempo que los ojos revoloteaban nerviosos en torno de los bagajes que, dispersos acá y acullá, podrían despertar miradas codiciosas, precursoras de manos atrevidas.

Montados después en cachacientas mulas, los más, y otros en pesada mensajería, yendo en ésta el doctor Guillermo Leguizamón, dirigimos nuestros primeros pasos, indecisos y vacilantes, tratando de vez en cuando de animarnos, con el recuerdo de la bulliciosa víspera, y haciendo ademanes y demostraciones recordatorios de los causantes de la alegría, intercalando la figura del susodicho compás de piernas curvas, para lo cual levantábamos los dos brazos y dibujándolo en el aire como lo permitía nuestro equilibrio sobre el animal, fuimos acortando así el camino que nos había de llevar a la entrada de la quebrada.

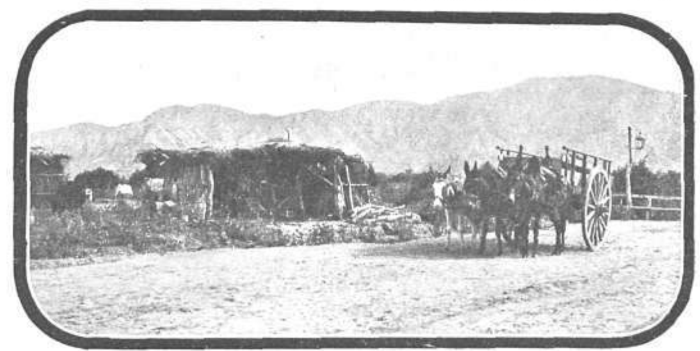
Y así andando, enfrentamos luego con dos grandes moles de montañas que daba paso por en medio de ellas a la quebrada conocida con el nombre de la Sébila. ¡Qué hermoso panorama y cuánto nos encantaba a medida que más nos internábamos en ella! ¡Cuántos recovecos, subidas y bajadas! De pronto el camino liso y llano, apto para galopar, hasta que tropezando con inmensas piedras o por apretada juntura de aquella mezcla de tierra y piedra, cubierta por todas partes de exuberante vejetación, deteníamos la marcha y nos extasiábamos contemplando tanta majestad. ¡Qué árboles! derechos unos, inclinados otros, saliendo de entre las grietas de aquellos muros naturales, que cuentan tantos siglos de existencia y han visto desfilar millares de viajantes!

Talas, quebrachos, mistoles, paloborracho, y tanta variedad de arbustos, destacándose de trecho en trecho como guardianes de aquellas soledades, los cactus, tiesos y por lo regular escuetos, cubiertos sus plantas de distintas clases de helechos, y siempre árboles majestuosos, alzándose soberbios, de una edad incalculable, pues de ellos puede decirse que son:

> páginas que el bautismo
> guardan de la creación.

El día entero lo pasamos en medio de esa larga y tortuosa quebrada, ora al tranco, ora galopando, cuando así lo permitía el sendero, y respirando aquel aire tan puro y tonificante, propio de un clima siempre benigno.

Carlos Alberto Carranza.



Un rancho en la sierra.

El lado jocoso de la guerra



Aunque las guerras principalmente consisten en horrores, y sirven para descubrir lo peor que existe en el ser humano, también tienen su lado caprichoso, y son muchos los cuentos que se oyen por acá y allá, que, aunque tengan alguna relación con el conflicto mundial, no pueden considerarse serios, por ningún concepto.

Una de las anécdotas a que nos referimos tuvo origen en el Savoy Hotel, donde numerosos oficiales, tanto ingleses, como de los ejércitos y las marinas de los aliados, se ven a toda hora almorzando, comiendo o cenando. Con una variación grande de uniformes, no solamente de diferentes nacionalidades, sino de variados servicios, que se ven por toda partes, no es extraño que a veces haya dificultad en distinguir el rango y el servicio especial de un hombre vestido con uniforme.

Sentados en grupo en uno de los salones principales del hotel, el otro día, entró un hombre vestido de uniforme tan extraordinario que llamó la atención de todos. — «¿Qué uniforme diría usted que es ese?», preguntó uno del grupo, a otro que estaba sentado a su lado. — «Algún uniforme militar francés». — «¡Qué, militar, hombre!, esa es ropa de marino, o más bien, de aviador».

Pero una señorita, en la misma mesa, con una mirada de juicio espontáneo, exclamó: — «¡Yo sé lo que es! Es el uniforme del Servicio Secreto».

Por los parques de Londres se ven hoy día, grupos compuestos de soldados heridos, acompañados por señoritas de la sociedad. Estas les llevan de paseo, en coche o a pie, y la moda ahora es general entre señoras y señoritas de la capital, de pasar parte de sus horas de recreo de esta manera. Pero, a pesar de la condición aparentemente deplorable de algunos de los heridos, esta costumbre tiene su lado jocoso, pues las miradas que que los soldados, que todavía no han partido para el sitio de guerra, dan a los que han vuelto heridos, son cómicas a veces.

Una de las favoritas expresiones que se oyen, hechas por soldados que están sanos es: — ¡Ahí va otro diablo de herido afortunado!



Dib. de A. Mordand, para Caras y Caretas.

Una página de anécdotas

(INÉDITAS)

Un día leía Sarmiento una memoria en que hablaba de los beneficios prestados a la sociedad por la ídem que presidía. En ese momento se puso a ladrar al lado de Sarmiento un perrillo que acompañaba a uno de los socios.

Sarmiento dejó de leer la memoria y le atizó un puntapié al cachorro.

— Pero, general, — dijo el dueño del can, — usted se olvida de nuestra misión...

— ¿Eh?... Nuestra misión no es la de proteger animales pequeños, pues si así fuera debiéramos cuidar también de las chinches y de las pulgas que nos chupan la sangre!...

El Congreso Argentino acababa de decretar una nueva emisión de 25 millones de pesos papel moneda. No pareciéndole bien al alto comercio de Buenos Aires lo resuelto por la Legislatura Nacional, reuniéronse los dueños de las principales casas de negocio, y después de madura deliberación, determinaron nombrar una comisión encargada de pedir al general Sarmiento, Presidente de la República, que observara al Congreso lo inoportuno de una emisión tan considerable.

Presentóse la comisión en el despacho de S. E., que la oyó gravemente. Al terminar su discurso el miembro que tenía la palabra, preguntó con mucha socarronería el autor de *Facundo*:

— ¿Ha concluído usted?

— Sí, señor.

— Pues bien, caballeros, sepan ustedes lo siguiente: El Congreso Argentino dicta leyes y el Poder Ejecutivo que represento las manda cumplir. Por lo tanto, pueden ustedes retirarse a vender sus porotos.

Cuando la inauguración del ferrocarril de Concordia a Monte Caseros, obsequióse con un suntuoso banquete al Presidente de la República, don Domingo F. Sarmiento.

Llegada la hora de la comida, el Presidente sentóse a una de las cabeceras de la mesa. La otra fué ocupada por el coronel Guarumba, un caudillo tan prestigioso como de escasa educación.

Poca gracia le causó a don Domingo la presencia de aquel gaucho en la fiesta, y sobre todo la colocación que le habían dado, aunque no por eso dejó de yantar y de beber como un Gargantúa.

Destapado el champagne, Sarmiento quiso demostrar lo poco que le había gustado aquel *vis a vis* con Guarumba, y como no se andaba con reticencias para decir lo que sentía, empezó así su discurso:

— *En mí y en aquél*,—y señalaba a Guarumba,— tenéis al pueblo argentino encarnado. El y yo somos las dos formas, los dos sistemas que se han disputado el poder, que han luchado tenazmente: la una para sostener la barbarie, para elevarnos a la civilización la otra. Aquí los tenéis en mí y en él. Yo soy la civilización... y aquél la barbarie!...

Guarumba se encogió de hombros, limitándose a decir a su vecino:

— ¿Quién hace caso de locos?

El doctor Vélez-Sarsfield asistía a cierta interpelación provocada por un diputado de fácil palabra, pero no de muy sólida instrucción. Tratando de deslumbrar al Ministro, cuya ilustración era vastísima, empezó a nombrar textos, leyes y autores en favor de la doctrina que sustentaba, acabando por hablar de una obra en latín, poco conocida de los contemporáneos.

El doctor Vélez-Sarsfield le escuchaba socarronamente, y cuando el orador concluyó su discurso, se lo refutó casi párrafo por párrafo.

Algún tiempo después, el diputado de la interpelación, que era amigo del ministro, fué a visitarlo a su casa. Vélez-Sarsfield lo recibió en su biblioteca y comenzó a conversar. De repente el ministro sacó de los estantes un tomo muy viejo, encuadernado en pergamino, y se lo presentó al diputado, diciéndole:

— Sóplele el polvo, primero...

Así lo hizo el personaje, después de lo cual hojeó el volumen y preguntó:

— ¿Y ésto, qué es?

— Este es el libro que usted citó en la Cámara. Se lo he mostrado para que cuando usted hable de él nuevamente, pueda decir siquiera que lo conoce por el forro.

Siendo Presidente del Paraguay don Carlos Antonio López, llegó a la Asunción Mr. Doria, encargado de Negocios de S. M. B. Iba con el objeto de hacer una reclamación por una tropelía de que había sido víctima un súbdito inglés.

Recibido en audiencia pública, al día siguiente Mr. Doria dirigió la primer nota al Ministro de Relaciones Exteriores de aquella República. Este Ministro se llamaba F. Sánchez y el encargado de negocios de la ex reina Victoria le daba en ella el tratamiento de Excelencia.

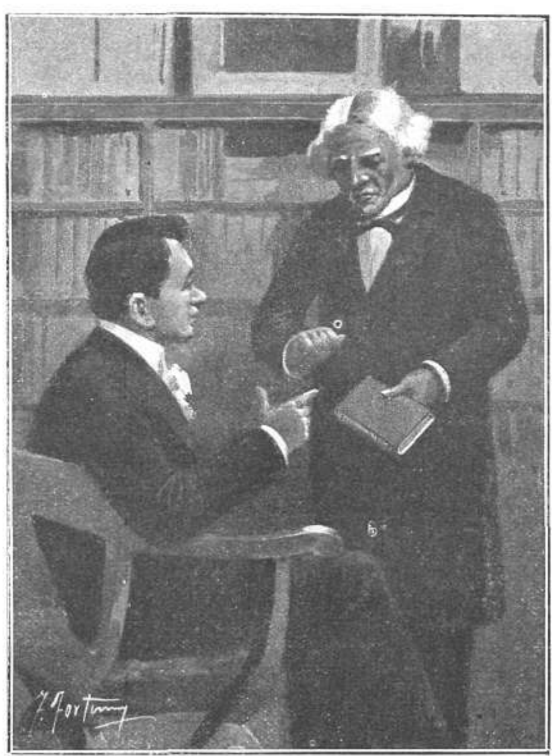


Así que el Ministro recibió la nota, dirigióse particularmente a Mr. Doria y le pidió que no le concediese el título de Excelencia, porque temía un enojo del Presidente de la República. Respondióle Mr. Doria que no le parecía que pudiera enfadarse el Presidente, supuesto que ese tratamiento le correspondía a un Ministro.

— Con todo, señor Doria, le suplico a usted que se sirva ver privadamente al Excelentísimo Presidente de la República y explorar su ánimo sobre el particular.

Aunque encontrase rarísima la petición del Ministro, Mr. Doria accedió a ella y preguntó a López si tomaba a mal que llamara Excelencia a don F. Sánchez, Ministro de Relaciones, pues este señor le había expresado sus dudas al respecto.

— Llámelo usted como quiera, — respondió el Presidente del Paraguay; — no por eso dejará de ser un zopenco!...



Era en tiempos de la Guerra Grande.

Notorio es que entre los muchos argentinos refugiados en Montevideo, se encontraba el doctor Florencio Varela, redactor de *El Comercio del Plata*.

Un día fué a visitar al ilustre proscrito cierto señor que figuraba en la Asamblea de Notables y estaba encompadrado con él, a la sazón, coronel don Venancio Flores.

En una mesa próxima al escritorio del doctor, muy dado a los estudios científicos de toda especie, había dos grandes globos: uno celeste y otro terráqueo.

Después de varios minutos de conversación, el miembro de la Asamblea, que no pinchaba ni cortaba, — la Asamblea y el miembro, — reparando en las esferas, dijo al periodista:

— Amigo, pues yo no le conocía esta afición. Tan bien que callada la tenía! Así únicamente adivinándola...

— ¿Cuál? — interrogó Varela.

— ¡Y qué callada la tenía! — repitió el de la Asamblea, como quien acaba de hacer un importante descubrimiento.

— ¿Pero qué afición es la que usted me atribuye?

— ¡Caramba!... Esos globos se lo están revelando al menos lince. De seguro que ha de ser «machaza» cuando no se conforma con uno sólo, sino que posee un par.

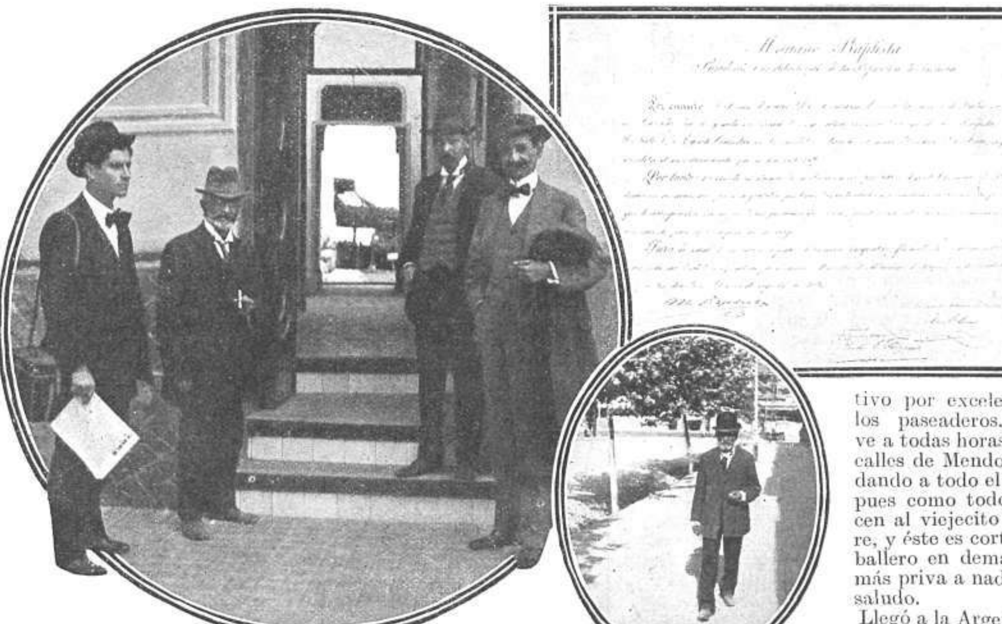
— ¡Explíquese usted más claro!..

— Hombre, si lo quiere más claro, échele agua. ¡Dos globos nada menos! ¡De veras que había sido usted amigo de la lotería!...

WASHINGTON PEDRO BERMÚDEZ.

TIPOS POPULARES DE MENDOZA

Juan Di Fiore



Uno de los tipos más interesantes de Mendoza, es el viejecito Juan Di Fiore; su biografía es larga. El, como esos cortaplumas de muchas hojas, dedica sus talentos a diversas aplicaciones. Es músico; profesor de idiomas; ex globe - trotter, puesto que ha recorrido el mundo; ex cónsul de Italia en Tarija, Bolivia, y hoy, a pesar de sus años, es en la ciudad andina el tipo representativo por excelencia de los paseaderos. Se le ve a todas horas por las calles de Mendoza saludando a todo el mundo, pues como todos conocen al viejecito Di Fiore, y éste es cortés y caballero en demasía, jamás priva a nadie de su saludo.

Llegó a la Argentina en el año 1872, y desde esa fecha, recorrió Rosario, Salta, Jujuy y Bolivia, donde desempeñó largos años el cargo de cónsul de Italia. En Mendoza reside desde hace nueve años y aquí se ha dedicado a dar lecciones de música e idiomas.

Por cierto, que su *exequateur* de cónsul y sus títulos de profesor le fueron retenidos por un fondero.

Lo que se prohibe y lo que se tolera



Se prohibe salivar en las veredas; pero no se facilita donde hacerlo. Precauciones que hay que tomar para evitar *una multa.*



Se prohibe interrumpir la circulación, parándose ante los vestíbulos de los teatros; pero la autoridad tiene pleno derecho a estorbar el camino.



En los espectáculos se prohibe silbar; pero no aplaudir, o todo sea por la equidad, igualdad y... neutralidad.



No se permite conversar con algún amigo sobre la vereda; pero se tolera que los rematadores alboroten la calle.



Cómo es prohibido fijar los carteles en las paredes, éstos andan sueltos y en constante movimiento por los sitios que menos molestan.



Es prohibido fumar hasta en la plataforma del tranvía; pero no hay nada que impida que le fumen a cualquiera la cartera.



Es prohibido bajar del tranvía estando el coche en marcha; pero se tolera, porque se ríe mucho la gente con los batacazos.



Es prohibido pedir limosna en la vía pública; pero se tolera dar sablazos a los conocidos.



Es prohibido en los mercados poner la fruta sobre las veredas; pero se tolera, porque así el transeunte hace ejercicios de gimnasia higiénica.



Es prohibido que los teatros terminen la función después de las doce y media; pero se toleran, después de esa hora, *otros* espectáculos mucho más instructivos.

Dib. de Redondo.



Los que, por cualquier motivo, hayan frecuentado el salón de sesiones del directorio del antiguo *Banco de la Provincia*, no dejarían de notar el vacío que existía en uno de los medallones consagrados a la efigie de los distintos presidentes que tuviera la referida institución; faltaba allí un retrato: el de don Alejo Arocena, quien, por sus propios méritos y alta posición mercantil, presidió, por distintas ocasiones, «en los buenos tiempos», aquel directorio.

Es que, el señor Arocena, por nada de este mundo, ni del otro, quiso que allí se pusiera su efigie. Y en vano se le argumentaba, con lógica de hierro, que *así debía ser*.

— No digan ustedes disparates, — contestaba, con una sonrisa despreciativa; — esas son ridiculeces, o cuando menos vanidad de vanidades, — apartando de su lado al que pretendiera disuadirlo.

Una vez cierto fotógrafo quiso sacarle por sorpresa, y casi le cuesta caro, pues pillándolo en infragante delito:

— ¡Desgraciado! — lo apostrofó, enarbolando el grueso bastón de caña, que luego bajara, conteniendo su ímpetu, añadiendo: — Pero, dígame, amigo, ¿usted sabe lo que hace? ¿No comprende su ignorancia que retratar a una persona contra su voluntad es obligarlo a que le rompa?... ¡Salga usted de mi presencia!

Y no hubo forma ni modo de convencerlo de que se cumpliera, con su efigie, la disposición aquélla...

Aunque apegado a la tradición de sus mayores, era don Alejo un amenísimo y oportuno conversador porteño y uno de los más apreciables y respetables caballeros de la sociabilidad argentina. Su habilidad comercial llegó al extremo que, por sus consejos, más de uno, del ramo, debióle la prosperidad de sus negocios; pero como carácter de ley, chapado con la solidez antigua, era en balde discutirle aquello que se le metía entre ceja y ceja. Ejemplo: fué el señor Arocena uno de los mayores opositores a la concesión de los tranvías urbanos.

— Pero, don Alejo, los tranvías van a traer un progreso colosal...

— Puede; pero los considero peligrosos en sumo grado.

— ¿Peligrosos, en qué?

— En primer lugar, por los atropellamientos y las desgracias personales que producirán a cada instante.

— Se evitan con el uso de *postillones* (1) que irán previniendo al público.

— Algunas veces, no todas. Luego, por la fuerte trepidación que conmueve los cimientos de los edificios. El día menos pensado verán ustedes como se viene abajo mi *casa rosada* (1).

— ¡Pero, don Alejo!...

— No hay don Alejo que valga; nada de tranvías en el centro; nada de tranvías...

Otro ejemplo de aquel carácter singular, y basta con él porque sería la repetición de aquel cuento que nunca se acaba, si fuera a relatarles una por una las infinitas excentricidades de aquel simpático y querido don Alejo al que, acababa de llegarle de la Asunción del Paraguay una partida de caña, justamente cuando el tal artículo se encontraba depreciado en plaza.

— Bueno, — dijo el señor Arocena, — pues ahí se queda en la Aduana, hasta que el artículo suba y me produzca la correspondiente utilidad.

Y pagando el depósito, dejó allí las tercerolas, esperando a que el artículo subiese. En una ocasión se le presentó en su casa comercial de la calle de Belgrano, 111 (numeración antigua), don José Jáuregui, del gremio, a proponerle la compra de dos de aquellas tercerolas.

— No puede ser, mi amigo, — le contestó don Alejo.

— ¿Puede saberse la causa?

— No hay inconveniente: porque el artículo está en baja y yo no vendo sin la utilidad correspondiente.

— Si no es más que eso, póngale un precio razonable a las dos tercerolas y se acabó, porque las necesito.

— Tampoco.

— ¿Por qué, don Alejo?

— Porque yo no vendo sino a precio de plaza.

— Pues, entonces, cédamelas ahora y, como no ha de tardar mucho, se las pagaré cuando el precio de plaza esté en relación de su utilidad.

— Convenido, don José, — y don Alejo dió las órdenes correspondientes para que le fueran entregadas a la casa comercial de Jáuregui dos tercerolas de caña del Paraguay.

Pasó el tiempo, y no cambiando el precio de plaza, don José Jáuregui se le presentó de nuevo para abonarle su cuenta «convencionalmente».

Pues... no, señor; que el trato trato era. Y siguió pasando el tiempo.

— ¿Y, don Alejo?...

— Cuando el precio.

— ¿Y si no sube nunca?

— ¿...?

Y así fué; don Alejo Arocena dejó de existir sin que el precio de plaza se alterara, y cuando sus herederos reclamaron las tercerolas depositadas en la Aduana y les fueron entregadas, se encontraron que la caña... ¡se había evaporizado!

ALEJANDRO SIRIO

---

(1) Para los que no lo sepan, les diré que los primeros tranvías que se establecieron en esta capital, llevaba cada coche, adelante y a una distancia que no bajaba de cincuenta metros, un «postillón» el cual, al llegar a las avenidas o bocacalles, tocaba una corneta, y seguía así cuadra por cuadra. Lo mismo pasaba con los bomberos que acudían a un incendio.

(1) La «casa rosada», a que don Alejo Arocena se refería, es la que aún se encuentra en la calle de Victoria y Tacuarí (N. y O.), que fué — si mi flaca memoria no se equivoca — la primera de tres pisos que se edificó en esta capital.

La ciudad arrasada



Vista general de Senlis.

El turismo no podía desaprovechar la ocasión que tan lindamente le ofrecía la guerra. Y la guerra, en efecto, *comienza a ser explotada como un espectáculo*...

Una casa de París ha organizado expediciones, a la manera de la agencia Cook. Por el momento los excursionistas deben resignarse a la visita de los campos y pueblos que quedan fuera del radio de los cañones germanos; pero no hay duda que en esto habrá también progresos y mejoras, y alguna vez será posible visitar una trinchera, o asistir a una batalla, mediante el pago de una determinada cantidad.

¿Es un poco cruel, no es cierto?... Pero el turista carece de entrañas; el turista es un ser curioso e impertinente que tiene la sensualidad y el vicio de la catástrofe o de lo extraordinario. Por mi parte, yo he querido aprovechar la oportuna ocasión que se me brindaba, y he pagado mi cuota correspondiente. Y en compañía de otros viajeros, una bella mañana de primavera he salido con rumbo a Senlis, pequeña ciudad, próxima a París, que sufrió los horrores de la invasión alemana y fué, en cierto modo, el punto inicial de la contramarcha francesa y el principio del retroceso alemán.

El tren nos conduce por los arrabales de París, entre una suerte de chimeneas humeantes. La niebla matinal, mezclada con el humo de las fábricas, presta al suburbio parisiense ese aspecto borroso y feo que es como el círculo fatal de toda ciudad industriosa. Pronto desaparece el arrabal. Entramos en pleno campo. La niebla se retira y vemos desde la ventanilla del vagón desenvolverse el suave y delicado paisaje de la Isla de Francia.

Empiezan los árboles a reverdecer, bajo la caricia de un tibio sol primaveral. Los arbustos están florecidos. Los señoriales bosques franceses, únicos por su hermosa elegancia, se llenan de color y de poesía. Y las praderas, de césped renovado, brillan con sus mil gotas de rocío...

¿Cómo pensar en la guerra? ¿Qué esfuerzo de reflexión no es necesario para recordarle a la mente que allá, a muy pocas leguas, los hombres se están matando sin piedad ni reposo? Yo me olvido de la guerra; yo olvido el objeto de este viaje. ¿Voy, realmente, a visitar una población incendiada? Desde la ventanilla dejo que mis ojos se empapen en la infinita belleza de los campos floridos. El sol y la tierra se unen en un beso: el misterio inmortal de la eterna renovación, el rito simbólico de la primavera que viene: he ahí lo sublime y lo cierto...

Pero a mi lado, los compañeros de excursión no quieren perdonar el comentario oportuno. Burgueses de París, algún inglés maniático, varias señoras parlanchinas, todos a voz en grito hacen referencias guerreras. El último parte oficial es comentado de mil formas. Luego viene el capítulo de las suposiciones: sobre el próximo triunfo definitivo de las tropas aliadas se hacen numerosos y pintorescos cálculos. El paisaje tiene escaso valor para ellos. Los pueblos y las aldeas que deja atrás el tren son tomados por los expedicionarios como puntos de relación histórica. Y cuando yo admiro, por ejemplo, la estética colocación de un agudo campanario de aldea entre un grupo de casitas campestres, no falta un señor que me instruya, con su erudición suficiente:

—Allí, en aquel campanario, estaban apostados nuestros turcos. Y allí, en aquel bosque, fué diezmado un regimiento de la guardia prusiana...

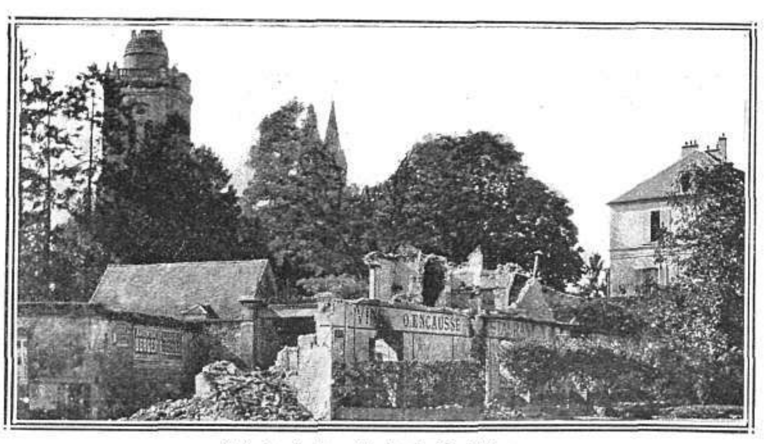
¡Oh, qué fastidio! ¡No poder contemplar un campanario gótico ni un bello bosque florido, sin que salte al punto el recuerdo de la guerra y de la matanza!

El tren se detiene. Ya estamos en Senlis. ¿Es aquí



Estado ruinoso de una de las principales calles de la ciudad.

donde ocurrió la espantosa tragedia?... Los pájaros cantan, los arbustos muestran sus flores nuevas y el sol tiene una alegría inefable. La mañana abrileña invita al regocijo, mejor que a las lúgubres evocaciones. Sin embargo, bien pronto acude la realidad. He ahí una casa; está en ruinas. He ahí una calle larga y recta donde han quedado indelebles las huellas del incendio. Muros rotos, techumbres hundidas, escombros por todas partes...



Entrada de la calle de la República.

Verdaderamente es un espectáculo que hace extremecer al espíritu más frío y sereno. ¡Aquí es dónde se palpan los estragos de la guerra! Un pueblo en ruinas; los hogares destruídos; la obra del trabajo y del amor fracasada en un momento, como ante el azote de un terremoto... Pero un terremoto obedece a leyes insuperables que emanan del fondo secreto de la Naturaleza; en un terremoto existe la resignación de lo irreparable y de lo fatal. Mientras que aquí han sido los hombres; ¡los hombres que destruyen la obra de otros hombres!... Naturaleza, guerra, fatalidad, ¡todo es uno e idéntico! Y el alma, por fin, queda torturada ante la evidencia de nuestra inseguridad. Por todas partes nos acechan las fuerzas destructoras que vienen del fondo de lo Imprevisto.

Me separo del grupo de excursionistas para examinar mejor las huellas del desastre. Las casas conservan todavía ese olor especial del incendio. Pero muchos vecinos se han puesto a reconstruir sus hogares, aunque sea en forma precaria y accidental; con las tablas rotas han intentado levantar un tabique, y donde las bombas abrieron un boquete se ha colocado un tapón de ropas viejas. Los niños, eternos inconscientes, juegan entre los escombros.

La catedral se halla intacta; algunos obuses la alcanzaron, algunos santos de piedra han quedado sin cabeza o sin nariz; pero la venerable mole gótica yergue sus torres enteras y sus naves místicas.

Aquí veo el hospital; fué bien castigado por la metralla... ¡Qué escenas terribles debieron desarrollarse en este edificio los primeros días de septiembre! Los alemanes habían conquistado la población; sus soldados tomaron las salidas del pueblo y las posiciones estratégicas. Pero no estaban satisfechos, no se sentían seguros; recelaban algo... Llaman al alcalde y le piden seguridades; le piden que diga la verdad, toda la verdad; lo llevan cautivo, en compañía de varios rehenes.

Los soldados franceses estaban cerca, en efecto. Un día se oyeron tiros; de una casa había salido un disparo; ¡empezó la batalla, la terrible batalla entre calles y callejones, con balas que salen de los sótanos y metrallazos que brotan de las encrucijadas! Y la batalla no perdona al hospital. Allí sufren y agonizan los heridos; tanto franceses como alemanes. ¡Y mientras esos infelices arden con el fuego de la calentura, las balas silban en sus oídos!... ¿Por qué tanta crueldad? Los mismos franceses han tenido que ser sinceros: ¡detrás del hospital se habían apostado las tropas y las ametralladoras francesas!

Entonces los alemanes se sienten arrebatados por la locura. Ven la traición en todos los sitios, en cada sombra, en cada casa, en cada árbol. Les invade el *furor teutonicus*...

«Desde los primeros disparos, — dice un testigo, — un oficial germano llega como un energúmeno delante del hospital. Está herido en el pecho. Cree que el hospital es un nido de soldados franceses y de franco-tiradores. Un viejo, llamado Maumus, se halla en el humbral de la puerta. El oficial le destroza la cabeza de un tiro de revólver... Furioso, corre pidiendo agua para lavar su herida... Recorre las habitaciones en busca de enemigos... En las camas de los heridos encuentra dos franceses que no tienen ninguna rozadura, ninguna herida»...

Después, el incendio, los fusilamientos, la angustia de las noches siniestras que alumbran las llamas, el repiqueteo de los proyectiles. Las balas alemanas se cruzan con las balas francesas. Y los vecinos que no han podido escapar del pueblo quieren librarse de las llamas y tropiezan con los proyectiles...

Ahora aquello pasó. Ha pasado como un huracán, dejando el rastro de su furia. Pero ha dejado además el odio y el deseo de la venganza. ¡Este es uno de los más tristes efectos de la guerra! Odios, venganzas, venenos que corroen los corazones y separan a los pueblos con fronteras amargas, infranqueables.

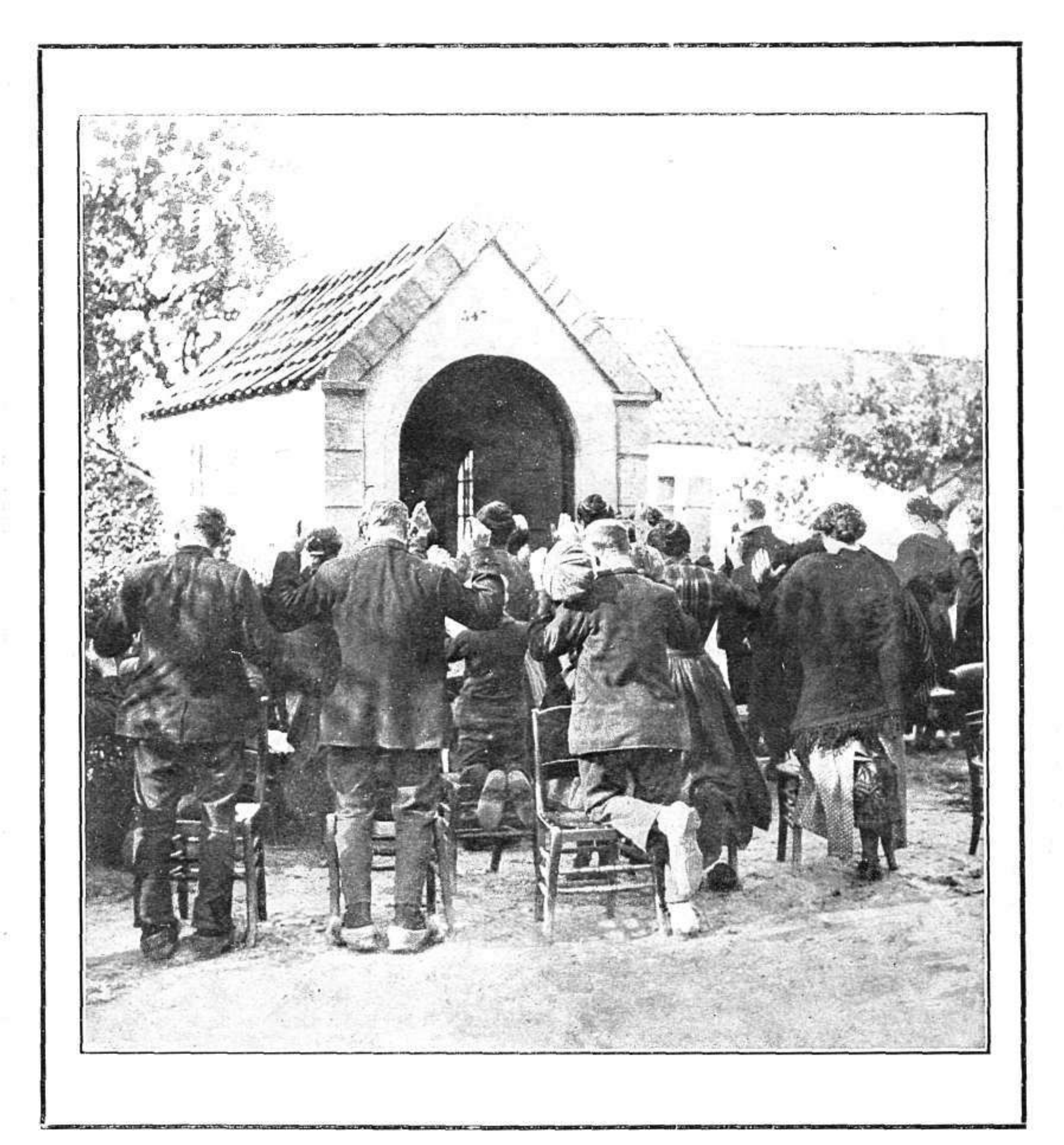


Tumbas en los alrededores de Senlis.

He abandonado la ciudad devastada en medio de una pena profunda. ¡Cuánta ruina, cuánta desolación! Ahora la gente volverá a sus lares; poco a poco revivirá el pueblo, y otra vez se levantarán las casas y trabajarán los hombres en sus oficios. La primavera, con su pompa de verdor, es como un símbolo de eterno renacimiento. La rama que tronchó la metralla tiene ya brotes nuevos; los pájaros construyen sus nidos... Todo volverá a surgir, tan bueno y tan feliz como antes. Pero la reconciliación de los combatientes, el olvido del ultraje, la muerte del odio venenoso, la hermandad de dos grandes naciones, ¡eso no llegará jamás! ¡Y eso es lo triste de veras!

José M.ª Salaverría.

París, junio de 1915.



EL ANGELUS DE LA GUERRA

En la olvidada capilla
de la escondida aldehuela,
en un jirón esmeralda
de la campiña francesa,
cuando el crepúsculo tiñe
los cielos con su tristeza
y el *angelus* en el bronce
de la campana se queja,
se reúnen los labriegos,
desde que empezó la guerra,
a rezar por los ausentes,
por los que quizás no vuelvan...

La patria — dulce tirana —
reclamó un día la ofrenda
de los brazos de sus hijos
que fecundaban la tierra.
Sonó el clarín a lo lejos,
vibró la comarca entera
y allá se fueron los mozos
desde el surco a las trincheras.
Y los viejos que quedaron,
van, cuando al *angelus* suena,
a rezar por los ausentes,
por los que quizás no vuelvan...

Como acude el pueblo en masa
y la capilla es pequeña,
los que exceden del recinto
se arrodillan a la puerta.
Pero bajo el dombo inmenso
de la bóveda serena
como entre los breves muros
de la nave lugareña,
una misma es la plegaria
que hacia los cielos se eleva:
por los ausentes que luchan,
por los que quizás no vuelvan...

¡Tañe, campana doliente
del *angelus* de la aldea,
tañe mientras surjan ecos
de tu metálica lengua!
Tañe, y une a los ancianos
en el atrio de tu iglesia
cuando el día desfallece
y el alma en la fe se impregna;
para que oren por la patria,
para que oren por su enseña,
¡y por los pobres ausentes,
por los que quizás no vuelvan!...

LEONIDAS YEROVI.

ESPECTÁCULO DOMINICAL



EL PASO DE LOS "BOY-SCOUTS"

Acuarela de Sirio.

RECUERDOS DE YAPEYÚ

Ahora que se trata de honrar la memoria del gran San Martín, en el pueblo que lo vió nacer, levantando un monumento que salve los restos de la casa donde nació y pasó su infancia el libertador de tres repúblicas, es oportuno recordar que el pueblo de Yapeyú, en el territorio de Misiones, ha sido uno de los más abandonados por los poderes nacionales.

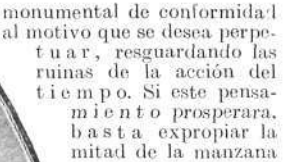
Sólo el hecho de haber sido lugar de nacimiento del gran general, le da *valor histórico*, y ha logrado salvarlo del olvido.

Mis recuerdos sobre Yapeyú son en extremo interesantes. Este es un pueblo pintoresco, sobre las barrancas del Uruguay, de una vegetación prodigiosa.

Sus habitantes tienen a orgullo ser paisanos del gran hombre de nuestra historia, y cuanta iniciativa se toma para honrarlo tiene eco patriótico en ellos.

En octubre de 1908 estuve en Yapeyú para inspeccionar y proyectar un presupuesto de gastos a fin de reparar el estado ruinoso en que se hallaba el hermoso templo, estilo gótico, dedicado al patrono San Martín, que se levanta frente a la columna situada en la Plaza, el que bajo los auspicios del ejército nacional y representantes del Perú, Chile y Uruguay, *fué inaugurado el 12 de octubre de 1899*.

El templo y columna son dos monumentos de arte, y, consultando el plano, se ve que otro monumento frente a los ya existentes, daría al pueblo un aspecto de necrópolis y que para evitar esto, y conservar las poblaciones actuales, sería más práctico proyectar una escuela, de la que carece el pueblo, dándole la forma



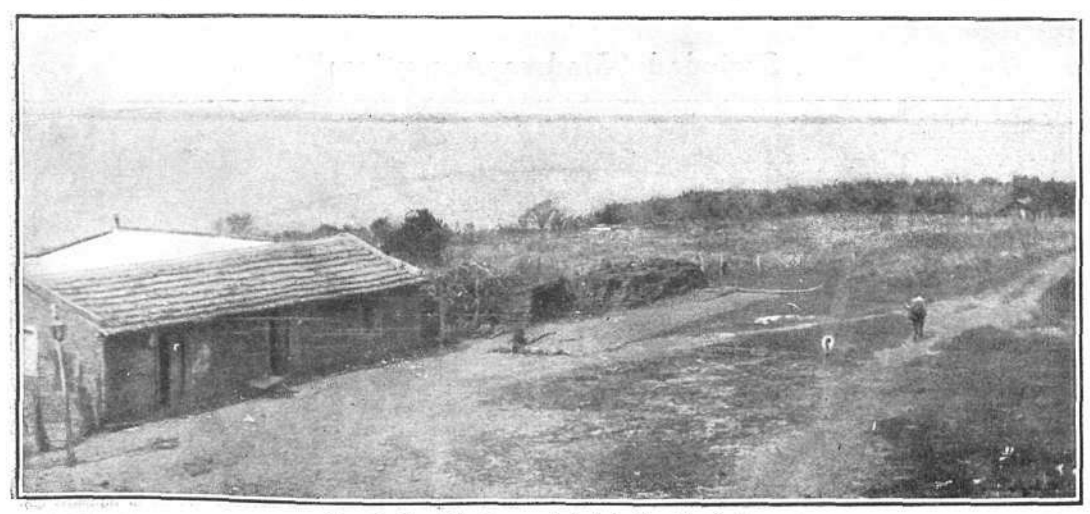
monumental de conformidad al motivo que se desea perpetuar, resguardando las ruinas de la acción del tiempo. Si este pensamiento prosperara, basta expropiar la mitad de la manzana con frente al río Uruguay, salvándose de la expropiación las casas que dan frente a la plaza.

Corresponde al señor diputado nacional, doctor Beltrán, si es que merece su aprobación, sustituir al templete por la escuela que se *propone*, — *como* lo desea toda la población de Yapeyú.

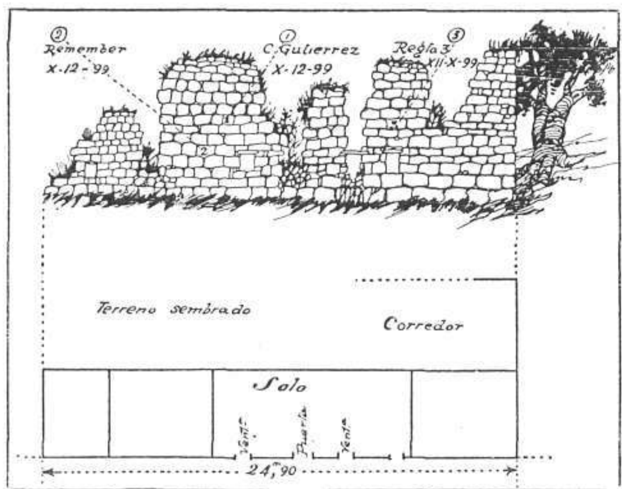
Y como un justo recuerdo, podría colocarse una placa donde constase que el templo fué construído bajo los auspicios de una comisión de señoras tan honorables como: Carmen N. de Avellaneda, Dolores L. de Lavalle, Carolina L. de Pellegrini, Delfina Mitre de Drago, Carmen Ruiz de Moreno, Ernestina Cobo de Lavalle, Teodelina Alvear de Lezica, Carmen P. de Marcó del Pont, Emilia Paz de Aguirre, Clara S. de Torrent, Elisa Alvear de Bosch y Rosalía P. de Mantilla.

. . . .

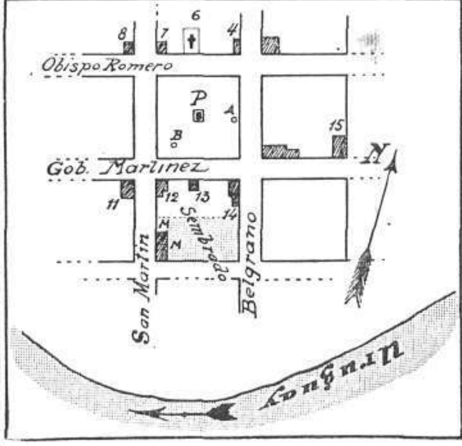
Entrando al templo, a la izquierda, y adosada a la pared debajo del coro, hay una artística placa de bronce con el nombre de todas las *señoras de la comisión que son* 31, *y se han publicado* en los diarios de la capital, en agosto 17 de 1909, conjuntamente con otras informaciones. Entrando, a la derecha, en las mismas condiciones de la anterior, formando simetría, hay otra chapa de bronce con el nombre del coronel Vallejo, que fué encargado de recibir los materiales para la construcción del templo.



Casa donde nació el general José de San Martín.



Ruinas de la casa donde nació el general San Martín. Inscripciones: 1. Cornelio Gutiérrez Repto. El Ejército X-12-99. — 2, Remember 3 de línea 1.ª compañía X-12-99. — 3, Regimiento 3 de línea. Plana mayor XII-X-99.



Croquis del pueblo. Explicación: 6, Templo estilo gótico. —7 Policía, casa de piedra.—4, Casa de piedra, techo de paja.—8, Rancho. — 11, Escuela Láinez. — 13, Casa de piedra, techo de cinc. — 12, Idem. — 14, Casa de ladrillo, techo de teja. — M, Ruinas de la casa de San Martín; está sin techo, que era de teja, y conserva el piso embaldosado del salón. — P, Columna en la plaza con el busto del general. — A, Igυapoi, nombre guaraní de un árbol parecido al ombú; en español le llaman higuerón. — B, Pozo de balde.



Estado actual de las ruinas.

La ubicación del pueblo ocupa un paraje pintoresco frente al río Uruguay y a la isla Yapeyú, que pertenece al Brasil, por estar el canal navegable entre la costa Argentina y la isla. De realizarse la idea, tanto tiempo acariciada por los sencillos y patriotas habitantes de Yapeyú, se habrá hecho una vez más justicia al gran San Martín, porque esa escuela sería, no sólo un *símbolo material, sino un templo* desde donde se honraría a toda hora al gran capitán, al invicto general de nuestra independencia.

VICTORINO PÉREZ DÍAZ.

Enlaces




Señorita Agustina J. Ríos. — Señor Sergio Mercado.



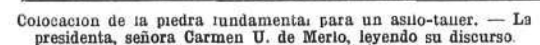

Señorita María del C. Lobo Arraga.— Señor Gontran Ellauri Obligado.




Señorita Helvecia N. Crivelli. — Señor J. M. Rodríguez Acal.

Sociedad "Madres Argentinas"





Colocación de la piedra fundamental para un asilo-taller. — La presidenta, señora Carmen U. de Merlo, leyendo su discurso.

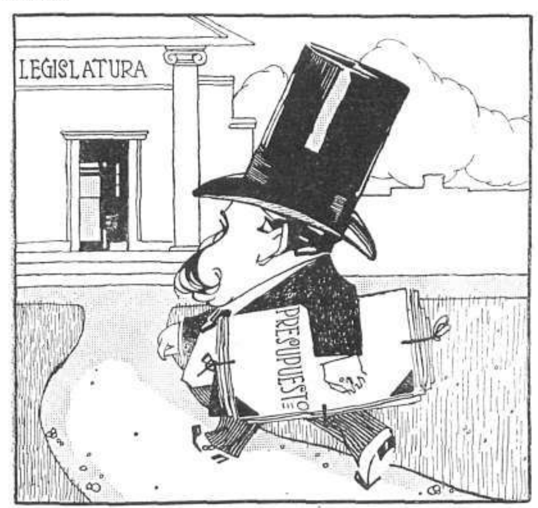


Las damas de la comisión, monseñor Espinosa, el ministro Moyano y los padrinos de la ceremonia, después de la bendición.

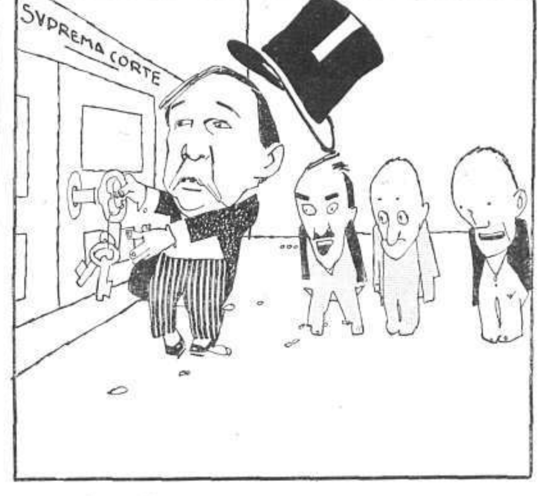
Emisión menor



Cárcano. — No sé si me silban como autor o como actor; pero, de cualquier modo, resulta un ruido molesto el silbido de los estudiantes.



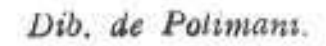
Ugarte. — Para mí no es muy pesado; pero para la provincia puede que lo sea.



Bermejo. — Hay que cerrar con siete llaves; no sea que se nos cuele el diablo en casa.



Gramajo. — Hasta la comisión de jubilaciones y pensiones quiere abandonarme. ¡Mejor! ¡Así me quedaré sólo en el Presupuesto municipal!


Dib. de Polimani.



LA DANZA DE LOS MICROBIOS

— ¿Parece que estamos de fiesta?
— Y cómo no; si el gobierno ha nombrado una comisión para combatir la tuberculosis, y eso es asegurarnos la vida.

65.° aniversario de la muerte del general San Martín

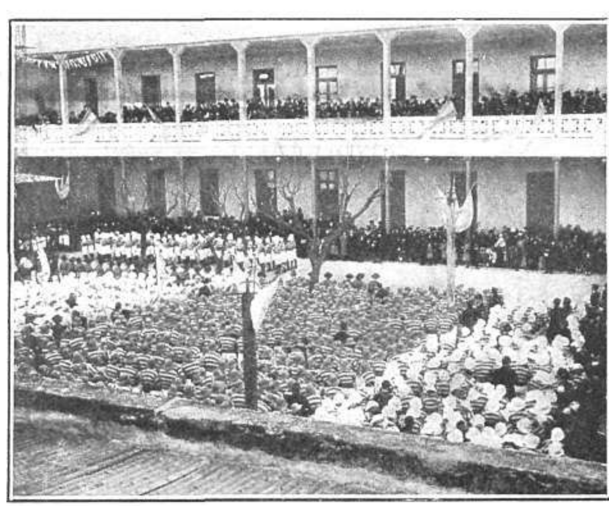


Colocación de una corona de flores naturales, por el Centro Correntino, al pie del mausoleo del prócer, en la catedral.



El imponente homenaje público que se realizó a iniciativa de la «Asociación General San Martín», ante el monumento al libertador.

El centenario de Don Bosco

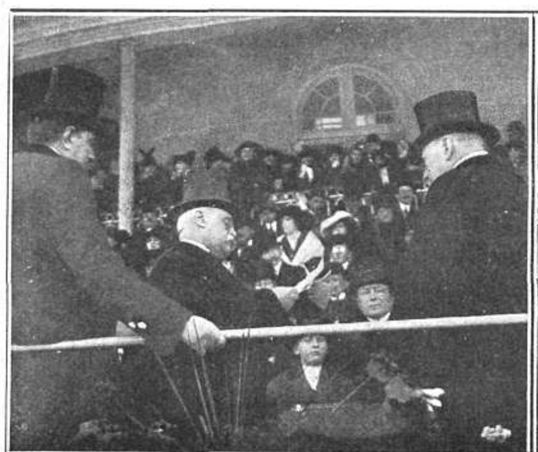


Inauguración del nuevo oratorio de San Francisco de Sales, con asistencia del jefe del Ejecutivo.

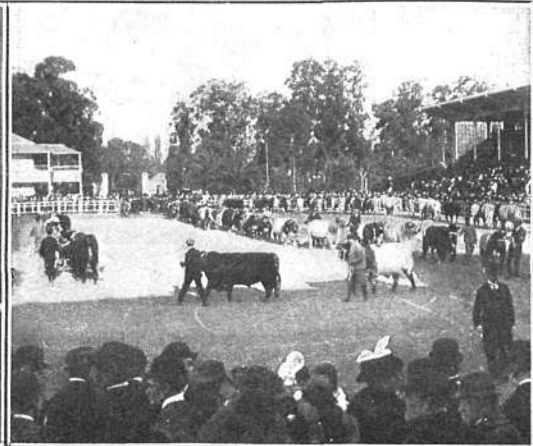


Almuerzo en el Colegio Pio IX, entre los ex alumnos, recordando el centenario del fundador.

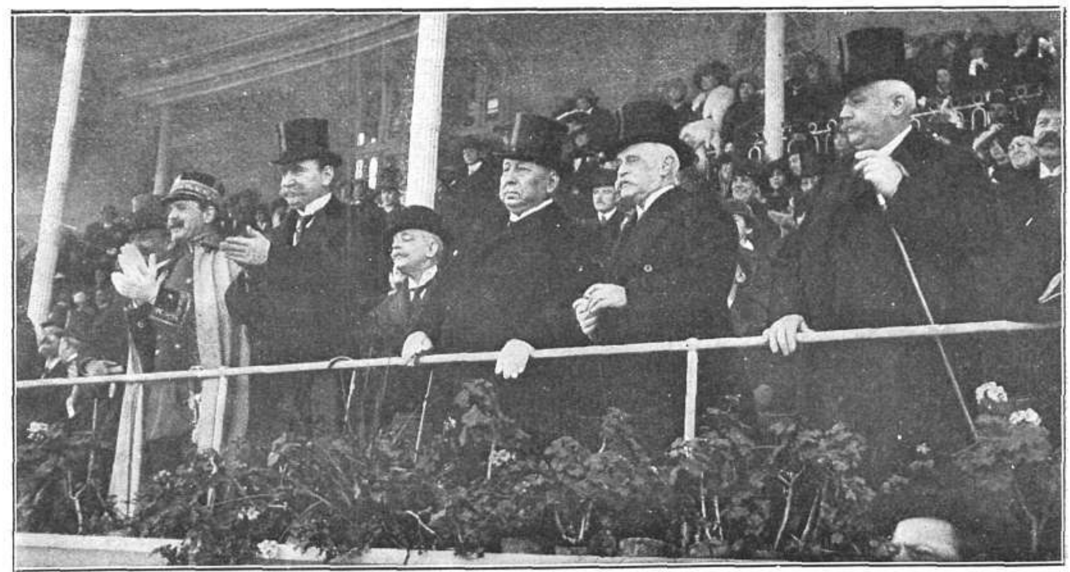
Apertura de la Exposición Nacional de Ganadería



El presidente de la Sociedad Rural, doctor Abel Bengolea, leyendo el discurso inaugural.

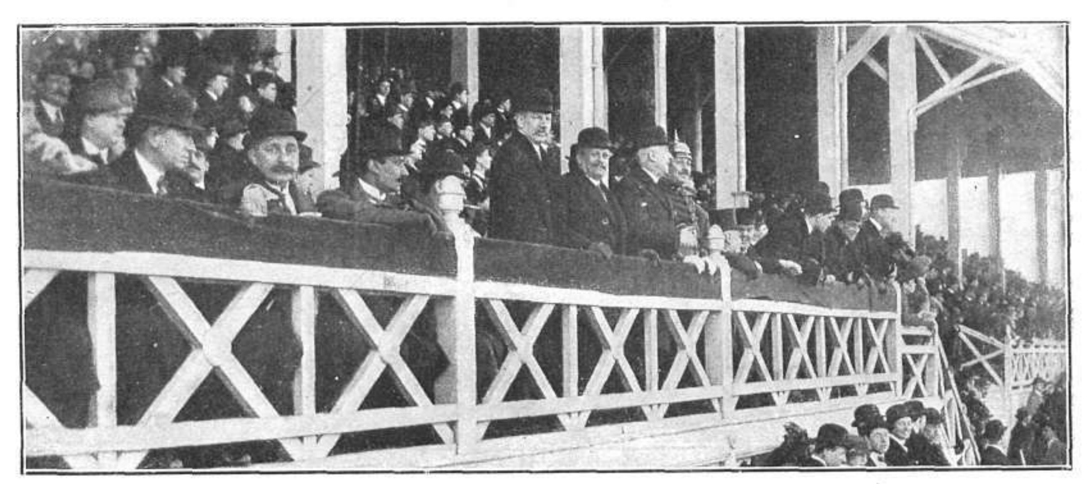


Desfile de los productos campeones, ante la comitiva oficial y numeroso público.

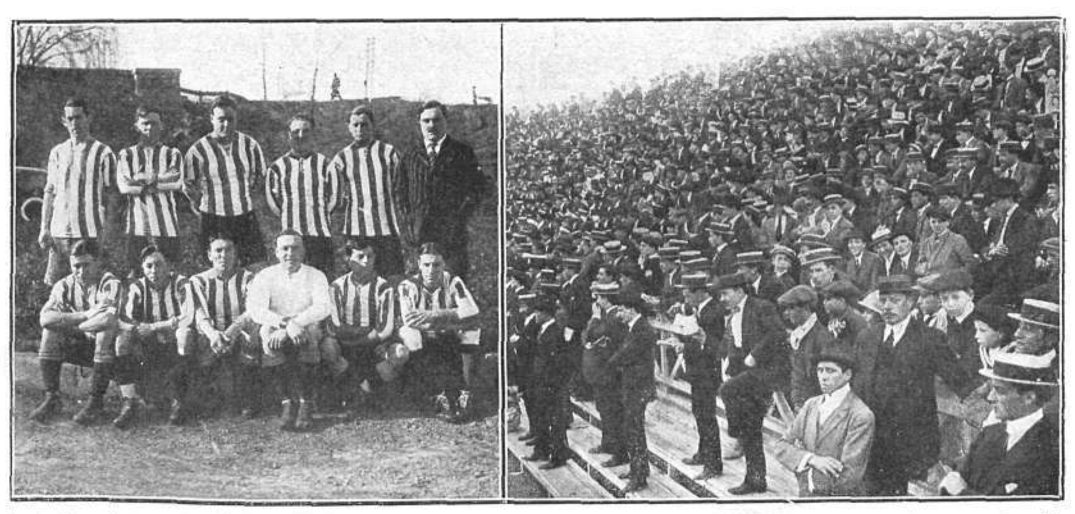


Una vista del palco oficial. — El presidente de la República, ministros y otras personalidades, aplaudiendo al iniciarse el desfile de campeones.

El internacional por la Copa "Lipton"



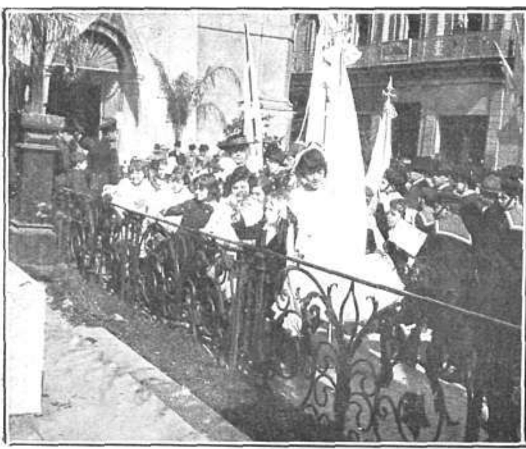
Tribuna oficial del field de Gimnasia y Esgrima, durante el gran torneo.

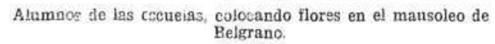


Team «Argentino», ganador por 2 a 1, del partido internacional del domingo.

Parte del público en las tribunas populares, ocupadas por muchos miles de personas.

Aniversario de la Reconquista





Alumnos de las escuelas, colocando flores en el mausoleo de Belgrano.



Llegada de la manifestación de estudiantes, que se organizó en la Plaza del Congreso.

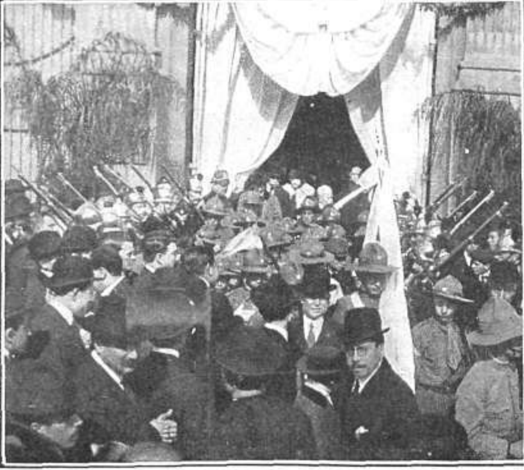


El señor Manuel María Oliver, pronunciando su discurso.

Grupo de las señoras de la asociación de damas «Patricias Argentinas», que concurrieron a la ceremonia religiosa.

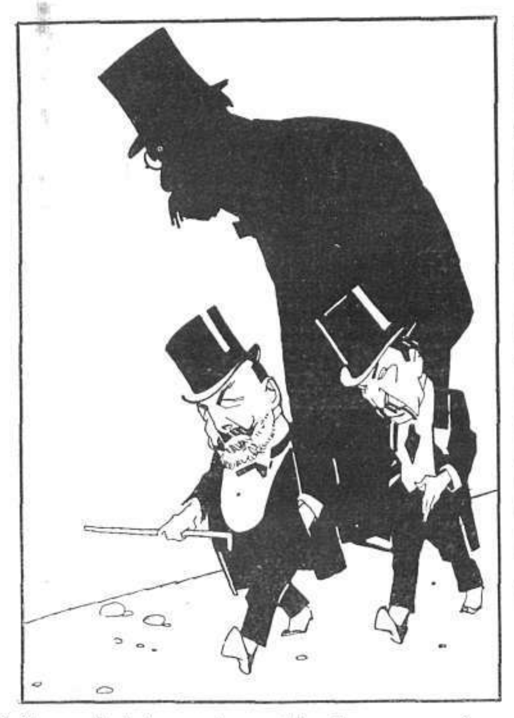


Salida del señor ministro de la guerra, acompañado del presidente de la comisión, señor Ibarra Pedernera.



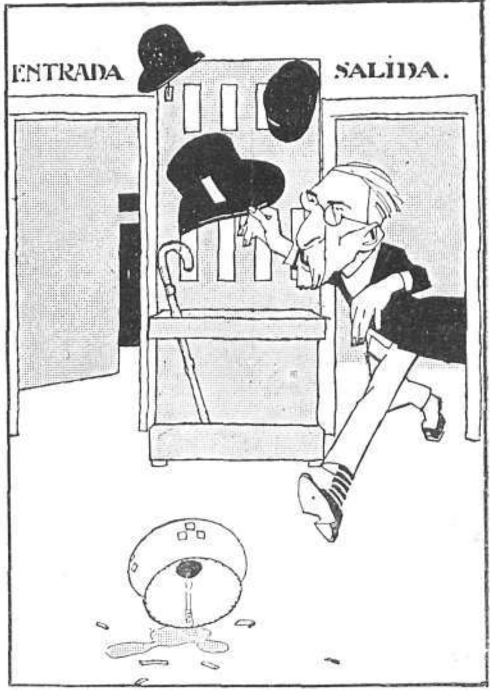
Los exploradores, retirándose del templo al terminar la ceremonia conmemorando el 108.º aniversario.

De actualidad



Cullen y Carbó se vieron obligados a renunciar asustados por la sombra.

Dib. de Polimani.



Ortiz.—Don Victorino da un café tan malo, que ya es cosa de irlo a tomar a otra parte.

Club Argentino "Entre Nosotras"



Grupo de invitadas al té ofrecido por esta asociación, el domingo último, a sus asociadas.

Diplomacia



Doctor Eleodoro Villazón, nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de Bolivia ante el gobierno argentino.

U. S. Universities Club



Un detalle del baile de los ex alumnos de universidades norteamericanas.

En honor del ministro español



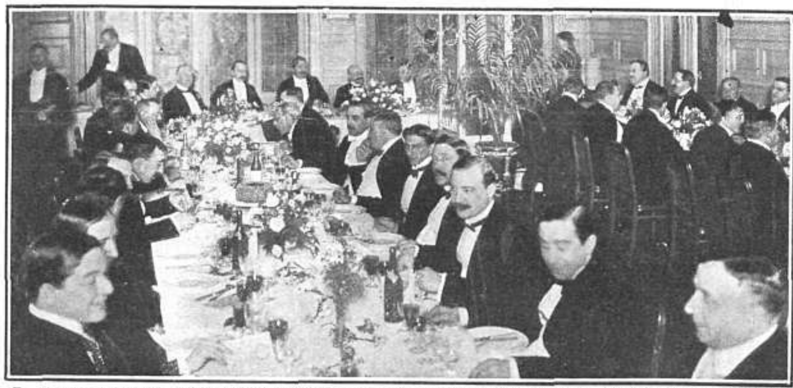
Fiesta ofrecida por el «Centro Asturiano Villamil», al ministro de España, don Pablo Soler y Guardiola.

Universitarias



Nuevo decano de la Facultad de Medicina, doctor Enrique Bazterrica. Hombre de ciencia, de honestidad y de carácter, su acción será fecunda.

Banquetes



El banquete ofrecido a los empresarios del Colón, señores Da Rosa-Mocchi, por sus numerosos amigos



Comida en honor de los nuevos médicos doctores Juan C. Costas, Victorino Solá y J. M. Carreras, celebrando la terminación de sus estudios.

Museo Histórico Nacional



Inauguración de un busto del doctor Adolfo P. Carranza, como acto de homenaje a la memoria del ex director del Museo. — El busto. — El doctor J. J. Biedma, pronunciando su discurso.

Necrología



Mayor Manuel Belgrano. — Señora Isabel P. de Rosquellas. — Señora Lucía P. de Bottaro. — Señora Luisa A. de Cordara. — Señor José Freine. — Señor Antonio Mosquera.

LA CARICATURA EXTRANJERA



El juego del rompecabezas
Para después de la guerra.
(De *Pele Mele*, París.)



Francisco José. — Dime, Guillermo, ¿por qué tu pueblo dice siempre: «Dios castigue a Inglaterra»?
Guillermo. — Porque no podemos castigarla nosotros.
(De *London Opinion*.)



La vuelta de la cigüeña o el sitio ocupado.
(Composición de Benjamín Rabier.)



La Torre Humana de Babel.
(De *La Campana*, Barcelona.)



Empezó la limpieza... y continuará...
(De *Pasquino*, Turín.)



España al presidente Wilson
—¡Eh, tú, acuérdate del «Maine»!
(De *España*, Madrid.)



La envidia de Europa.
(De *New York Sunday*.)

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

PREGUNTAS CONTESTADAS

N.º 70. — *¿Con qué se debe teñir el cuero del forro de una máquina fotográfica que se ha desteñido su color negro?*

RODOLFO G., h. — Paraná.

Se disuelven 9 partes de cera común en 90 partes de esencia de trementina, esto se hace a baño maría y con cuidado. A esta solución se agrega una parte de anilina negra o de azul de Prusia y 5 partes de negro de humo.

——o——

N.º 71. — *Le estimaré tenga a bien indicarme el procedimiento para conservar huevos de gallina.*

JORGE BOLLO. — Ciudad.

No hay método o procedimiento eficaz, y es uno de los problemas industriales a resolverse. Los métodos preconizados tienen sus inconvenientes y desventajas. El más usual es el siguiente:

Se vierten 5 litros de agua sobre 13 kilos de cal viva, y se tiene el recipiente destapado hasta que la masa esté fría. Se añaden entonces 25 litros de agua a la temperatura ordinaria, y 2 kilos de sal de cocina.

Los huevos, con la punta abajo, se disponen en un recipiente en tres capas a lo más; dentro de este recipiente se echa la lechada de cal, teniendo cuidado de no remover o agitarlo.

Al cabo de algunos días, se habrá formado en la superficie de éste una ligera capa de carbonato de cal, que se dejará intacta. El recipiente debe dejarse cubierto, pero no tapado, y se mantendrá en un lugar fresco.

Los huevos destinados a la conservación deben ser frescos y lo más recientemente puestos, 8 días como máximum, y deben estar bien sumergidos.

Con el transcurso del tiempo de dos o tres meses — la cal penetra al través de la cáscara, comunicando un sabor particular a cal, pero no son dañinos. Hay quien, antes de sumergirlos en el agua de cal, les cubre con una ligera capa de parafina. Se ponen al vapor de agua, se secan y luego se parafinan.

——o——

N.º 72. — *¿Cuántos metros tiene el nudo marino?*

RAMÓN. — Santa Fe.

Siempre que se habla de la velocidad de un buque, se emplea el nudo como unidad de medida, pero poca gente sabe lo que esta palabra significa, ni por qué a esta medida se le llama así. El nudo es una medida de velocidad, no de distancia, y el nombre viene del antiguo método de averiguar la rapidez de un barco por medio de un pedazo de madera triangular con un peso unido a uno de los lados para mantenerlo siempre derecho en el agua. A cada ángulo del madero iba atada una cuerda, y la unión de las tres estaba unida a la cuerda de corredera. Un pequeño reloj de arena completaba el aparato.

Echado el madero al agua, permanecía allí donde se le echaba. La cuerda estaba dividida por nudos, separados entre sí por una fracción de milla marina proporcional a la fracción de hora medida con el reloj de arena. Por consiguiente, el número de nudos que corrían en el tiempo medido por el reloj, representaban el número de millas marinas que hacía el barco en una hora. Por ejemplo, si mientras toda la arena del reloj pasaba de uno a otro lado, corrían seis nudos de la cuerda, se decía que la velocidad del barco era de seis nudos; esto es, de seis millas por hora.

——o——

N.º 73. — *¿Cuál fué el primer naturalista argentino?*

INVESTIGADOR. — La Plata.

El primer naturalista argentino fué el doctor Francisco Javier Muñiz, que por los años 1840 a 1850 coleccionaba y estudiaba los huesos fósiles de los terrenos de la Pampa.

El primer fósil que se mandó a España, de estos parajes, fué a fines del penúltimo siglo. Era el esqueleto completo de un megaterio encontrado en los alrededores de Luján, y cuyo envío dió lugar a que el rey Carlos III creyera que fuera el esqueleto de un ejemplar de la fauna actual, de estos que a la sazón eran sus dominios, y expidió una orden al virrey de Buenos Aires para que remitiera a España un megaterio vivo, pero que, si por lo muy uraño que tal monstruo debía ser, no fuera posible cazarlo vivo, se lo enviaran empajado.

——o——

N.º 74. — *¿Qué cantidad de animales vacunos, caballares y lanares tiene la República Argentina? ¿Cuántos habitantes tiene? ¿Cuántos frigoríficos tiene? ¿Cuántos kilómetros de vías férreas? ¿Cuántos hectolitros de vino producen las provincias de San Juan y Mendoza?*

J. Z. B. — Uruguayana (Brasil).

En esta República existen 29.500.000 animales vacunos, 9.000.000 caballares y 80.486.000 lanares. La población actual es de 9.800.000 habitantes. Hay siete frigoríficos. Existen 36.735 kilómetros de vías férreas. Las provincias de San Juan y Mendoza producen, anualmente, 5.144.262 hectolitros de vino.

——o——

N.º 75. — *¿Cómo se llamaba el primer italiano que vino a esta tierra?*

J. R. — Santa Fe.

Dice el conocido tradicionalista, doctor P. S. Obligado, en sus «Tradiciones y Recuerdos»:

«Colón no alcanzó al Orinoco, y Vespuccio, sólo al Brasil; pero con el adelantado don Pedro de Mendoza, entre españoles y alemanes, vino más de un italiano. ¿Cuál sería el primero que saltó a tierra? Debemos exhumar el nombre para entregarle a la gratitud póstuma del honrado italiano, tres veces venturoso, que simiente de tan fecunda y laboriosa raza dejara en esta hermosa región.

En Cerdeña, donde diversos marinos dieron los antecesores de Garibaldi, y de su puerto de Cagliari, salió en noche clara y serena la navecilla de otro honrado barquero, que, cambiando el viento a la altura de Córcega, en huracanada velocidad, arrastrada fué a la playa donde no iba, zozobrando en la de Varazze. Lo único que logró salvar fué la pequeña imagen de la *Virgen de Bonaria*, por tantos devotos reverenciada en todas aquellas costas. Con ella al hombro, llegó a Génova, llevando este último resto de su fortuna, en los días que Mendoza, de regreso del saco de Roma, buscaba por esas costas valerosa gente de mar para su ambicionada expedición al Nuevo Mundo.

Mendoza se encariñó del devoto náufrago por su actividad y energía, convirtiéndole desde entonces en su fiel guarda-espaldas. De Italia siguió a España y de Sanlúcar de Barrameda al Plata. Persiguiendo charrúas en el país del ñandú andaría, cuando un deseo de curiosidad entrara a don Pedro por descubrir lo que hubiere del otro lado de río como el Plata, tan ancho, que hacía horizonte, sin divisar la opuesta orilla, por más que se empinara sobre sus tacos. Un domingo, después de misa, levó anclas con viento fresco; le cruzó en su menor angostura, desembarcando en la ribera que hasta hoy conserva su nombre. Fué en este sitio, antigua plaza Mendoza (Boca del Riachuelo), que pisara tierra argentina el primer italiano, y como su hombre de confianza, que desde Italia seguía de más cerca los pasos de su jefe, el activo Leonardo Griveo, se adelantó a dar la mano al adelantado, designando esta tierra con el nombre de su Santa devoción.

Desde los descubrimientos de Colón, general era en marinos de tan largas navegaciones, ponerse bajo la advocación de «Santa María del Buen Aire». Sobre el collado que domina el golfo de Cagliari se alza su primer santuario, multiplicándose sus devotos por todas las riberas del Mediterráneo, y en los Alpes y Pirineos, se ven alturas coronadas de ermitas.»

MEDIAS CON FIGURAS DE ANIMALES

Ofrecemos a continuación modelos de medias que han comenzado a usarse en algunas grandes ciudades de Norte América, donde ciertas modas extravagantes adquieren auge en poco tiempo. Se refiere esta moda a dibujos de animalitos que adornan las medias de señoras, en su parte inferior.

En el primero de los grabados puede observarse que pequeñas ardillas, bordadas en relieve, aparecen en la ya citada parte de las medias. Un gatito de preciosa cabeza se halla bordado en las medias, que corresponde al segundo modelo; y el tercer modelo, que fué usado por una artista inglesa la noche de su debut en un teatro, ostentaba un escudo formado con las banderas aliadas, cuyas astas se reunían bajo un trébol de cuatro hojas. Dichas medias estaban confeccionadas en finísimo cuero de topo.

El patriotismo de esta artista llegó hasta lucir, conjuntamente con esta rara especie de medias, unas hermosas ligas, adornadas con moños, en los que se hallaban también reunidos los colores de los países aliados.







CONTRA LOS PUNTILLOS NEGROS DE LA NARIZ

Practíquense lociones cada mañana con:

Agua de rosas	100 gramos
Alcohol......	50 »
Bórax.......	5 »
Bicarbonato de sosa....	1 »

Mézclese. Es indispensable suprimir en absoluto el empleo del coldcream y demás cosméticos grasientos.

ASTROLOGIA. LOS NACIDOS EN AGOSTO

Las mujeres nacidas en agosto son bellas, de ojos dulces y luminosos, rasgos regulares y de óvalo perfecto. Tímidas, modestas y sensibles; tienen, sin embargo, carácter. Se casan jóvenes y son excelentes madres abnegadas y económicas en su hogar. Positivas, aman la calma y la tranquilidad. De corazón excelente y de inteligencia ponderada, son constantes y sinceras en sus afectos, aunque no siempre obtienen la felicidad que se merecen.

Los hombres nacidos en agosto tienen fisonomía franca, amantes de lo bello y de juicio ponderado, son espirituales y graciosos, aunque inclinados a reirse de los defectos ajenos. Amantes de la vida de hogar, aunque egoístas, son buenos maridos y por lo general tienen éxito en la vida.

PARA ABRIR EL APETITO

La tisana de achicoria común estimula el apetito. Se prepara como el té. Echar las hojas en una tetera de agua hirviendo, endulzada con azúcar, y beber en ayunas.

PARA BLANQUEAR Y RIZAR LAS PLUMAS

Se blanquean pasándolas ligeramente entre las manos por agua de jabón algo caliente, hasta que hayan desaparecido las manchas. Después se enjuagan en agua tibia, luego en agua fría, y se azufran en seguida para dejarlas secas. Ya limpias y secas, se aproximan al fuego y se van enderezando las hebras de las barbas, una por una, con un punzón o con la punta de las tijeras.

PARA ESTIMULAR EL APETITO

Un amargo muy recomendable para estimular el apetito y tonificar el estómago:

Tintura genciana.
Tintura colombo.
Tintura quassia amarga.
Tintura de quina.
a. a 10 gramos.

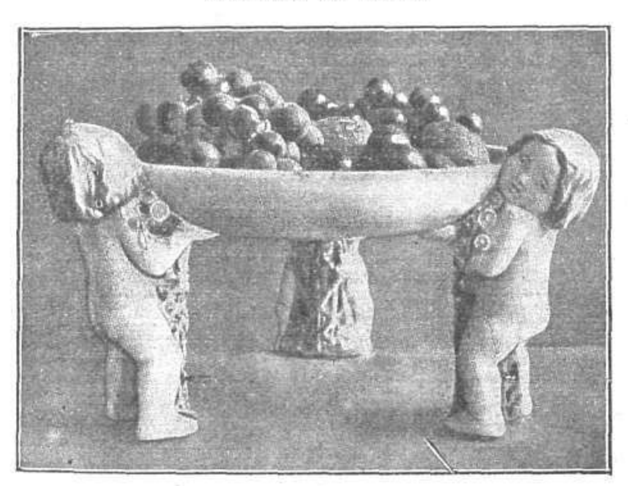
Tomar en un poco de agua treinta gotas, media hora antes de almorzar, y treinta gotas antes de comer.

ADORNOS DE MESAS

El arreglo de una mesa para comida, debe combinarse con gusto y elegancia, de manera que forme un lindo marco a un delicado «menú».

De un efecto verdaderamente artístico es la decoración que indicamos a continuación.

El adorno central lo constituirá una canastita llena de uvas (o de otra fruta del tiempo) y de manzanas rojas. Guías de yedra decoran graciosamente la manija de dicha cesta y, desprendiéndose de ella, se extienden a los costados y ángulos, mientras que alrededor de la base de la misma hay un círculo de rosas blancas.



Las pantallitas de los candelabros son de color rojo con guirnaldas de yedra.

El postre servido en cada plato debe ser jalea de naranja de subido tinte, colorado con una coronación de una roseta de crema batida.

Y ya que de mesa hablamos, indicamos como artístico y elegante el frutero de porcelana, cuyo modelo reproduce hoy esta página.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

PROFECIA QUE SE CUMPLE

El general francés Maitrot, sabio táctico, publicó en 1913, con el título de «Nuestras fronteras del Este y del Norte», un estudio en que se leía lo siguiente:

«No habrá en el frente de Lorena, por parte de los alemanes, sino un ataque demostrativo. Su principal esfuerzo lo harán sobre el Mosa, de Maestricht a Givet, y Bélgica será el palenque en que Francia y Alemania combatirán. Los ejércitos franceses deberán, pues, cambiar su concentración para hacer frente a los alemanes. Tendrán que apoyar su derecha en Verdun, su izquierda en Lille y Dunquerque, no dejando en Lorena sino cuerpos de observación. Hirson, que tapa la abertura del Oise; Maubeuge, que cierra la puerta del Sambre; Lille, que cubre Flandes; Dunquerque, que domina el mar, tendrán en el «frente de Flandes», el papel que Toul, Epinal y Belfort en Lorena. Concluye, pues, que es indispensable establecer un campo atrincherado en Lille: Flandes sin Lille es la frontera del Este sin Belfort. Si la plaza de Lille no existiese, sería necesario crearla.»

Esta predicción, que no tuvo eco cuando se publicó, está cumpliéndose punto por punto, y Maitrot fué un verdadero profeta.

EL SACRIFICIO DE UN TENIENTE INGLES



Entre los muchos hechos de valentía de parte de los ingleses, puede contarse el del teniente Campbell, quien, durante un combate de los más terribles, en el Iser, no encontrando un sitio apropiado para poner la ametralladora que él mandaba, se bajó a una trinchera alemana que había sido tomada en el ataque, y sostuvo la ametralladora sobre la espalda, mientras que un cabo de su compañía la hacía funcionar. El teniente Campbell no vaciló por un momento durante la terrible prueba a que se había sometido.

CONTINUEMOS, SEÑORES...

En la noche del 20 de agosto, el general Curieres de Castelnau, segundo de Joffre, en su cuartel general de Lorena, cuyo ejército manda, dictaba órdenes, pues el combate, que había sido rudo durante todo el día, se continuaba todavía a pesar de las sombras.

Un oficial-ordenanza penetra al despacho del general.

— ¿Qué novedad hay? — pregunta éste.

El oficial, conmovido, contesta:

— Mi general, vuestro hijo Javier, al cargar al enemigo, ha sido muerto de un balazo en la frente.

El general queda un instante inmóvil, como en plegaria mental, y en seguida dice a sus ayudantes:

— Continuemos, señores — y sigue dictando sus órdenes para el combate.

EL EJERCITO ALEMAN EN FRANCIA

El ejército alemán que combate en la línea de Francia, está compuesto de 40 cuerpos, con un total de dos millones de soldados, que están mandados por el general von Bessler, príncipe heredero de Wurtenberg; general von Heringhen, príncipe de Baviera; general von Kluck y general von Ziers. El comando superior lo tiene el kromprinz, que tiene su cuartel general en el Argonne.

LAS GRANADAS DE MANO



Las granadas de mano que usan los franceses en sus ataques contra las trincheras enemigas, se llaman de brazalete, porque el soldado las lleva en una especie de pulsera de cuero, fija en la muñeca. Esta granada, ya lista, se entrega al soldado en el momento del ataque, y puede ser lanzada a 25 metros de distancia, y su explosión se produce algunos segundos después de arrojada.

EL REY DE MONTENEGRO Y SU PROFESOR

El rey de Montenegro hizo sus estudios en París, y era para profesores y camaradas un amigo sumamente agradable. Cuando salió del colegio, al despedirse de uno de sus profesores, éste, en tono de broma, le dijo:

— Príncipe, si vuelve alguna vez a Francia, no se olvide traerme algunos cigarrillos de Montenegro.

Pasaron veinticinco años, y el profesor recibió una mañana la visita del real discípulo que, al saludarlo, le dijo alegremente:

— No me he olvidado de su encargo, y aquí le traigo cigarrillos montenegrinos.

Al mismo tiempo le presentaba una caja de cigarrillos y una cigarrera de oro con las armas reales.

El rey Nicolás, a pesar de sus años, conserva todavía en su ancianidad su buena memoria, y debe a ella mucha parte de su popularidad entre sus soldados.

ELEUTERIO VENIZELOS



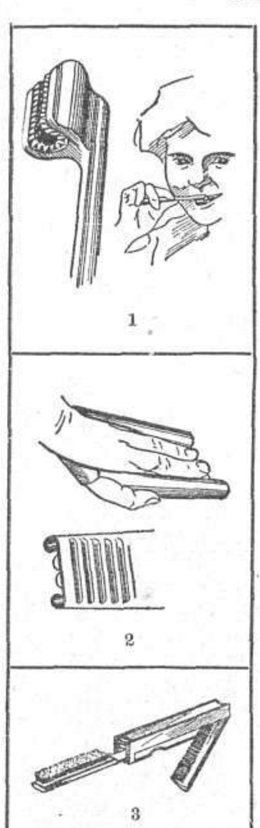
En las recientes elecciones griegas, circuló en toda Grecia este retrato del eminente político, con una inscripción que reproducía, sobre su firma, estas palabras suyas: «Un hombre de estado debe siempre decir la verdad a los de arriba y a los de abajo».

LA POLVORA ITALIANA

La pólvora de guerra, italiana, se llama balitista y no da humo, y está hecha a base de algodón-pólvora y nitroglicerina. La balitista se presenta en fragmentos más o menos grandes y también en placas y en tubos.


ESE gusto tan exqui-
sito, ese perfume tan
delicado que caracte-
riza las comidas hechas
con aceite Bau, se debe
al secreto de refinación
de la Casa-Bau, que con-
siste en eliminar todo
gusto al terruño y al fru-
to (aceituna), y en revivir
totalmente el aroma de
la flor del olivo cuya clá-
sica distinción sazona
nuestras comidas.
REFINERIA DE ACEITES

Inventos, recetas y procedimientos útiles



N.º 1. — Cepillo para dientes. — Este cepillo tiene por objeto limpiar, de una vez, el exterior y el interior de los dientes. Su manejo es fácil y el grabado no requiere más explicaciones.

N.º 2. — Aparato para fregar. — Tiene la forma como de un mitón, y puede hacerse de metal o de caucho. Se adapta fácilmente a la mano y tiene una abertura para dejar pasar el pulgar.

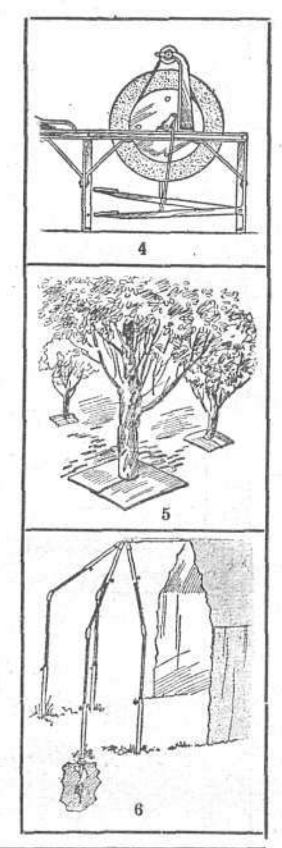
N.º 3. — Aparato de toilette. — Un peine y un cepillo montados en una caja rectangular, en forma que puede usarse el uno independientemente del otro. Después de usados, se guardan en la caja, que ocupa muy poco espacio.

N.º 4. — Máquina para afilar. — Esta máquina consiste en una piedra de afilar de gran diámetro, sobre la cual está montada una rueda de esmeril. Ambas piedras están conectadas por un brazo, de manera que pueden operar juntas. La fuerza motriz se obtiene por medio de pedales.

N.º 5. — Protector de árboles. — La protección consiste en una cubierta que se coloca, en el suelo, en torno del tronco. Es hecho de material impenetrable a insectos y, así, protege al árbol.

N.º 6. — Tienda de tamaño variable. — La gracia de esta tienda está en que las barras de hierro sobre las cuales se arma, son telescópicas, esto es, pueden reducirse a varios tamaños, lo que tiene como consecuencia que la tienda pueda levantarse del tamaño que se quiera.

Para limpiar objetos de metal. — Para limpiar objetos de plata u otros metales preciosos, basta colocar en una vasija de vidrio o de loza un pedazo de cinc, poner en seguida el objeto que se quiere limpiar, y bañarlo con agua caliente con carbonato de soda, en la proporción de una cucharada de carbonato por medio litro de agua. Este procedimiento es muy usado por los joyeros.





Fiesta de caridad

Una de las características sociales de Buenos Aires es la frecuencia con que las damas de su más alta sociedad dedican su atención a las obras de beneficencia. Basta fijarse en las crónicas de información social que publican los diarios, para comprobar la anterior afirmación. No pasa día que no se celebre, en una u otra forma, modesta o con el aspecto más deslumbrador, un festival, cuyo producto se consagra a reparar las necesidades de la clase humilde. Con esto queda patentizado que las señoras porteñas poseen, no ya el don de la belleza exterior, sino, además, un corazón de oro.

Una de esas reuniones sociales, organizada por la aristocracia bonaerense, aprovechó el sutil representante del Jabón Reuter para llenar un doble deseo: cumplir su misión de propagandista y satisfacer el anhelo de contribuir con modesto óbolo al éxito de una fiesta de caridad, en la cual fué acogido por las bellas organizadoras con el mayor placer y distinción.

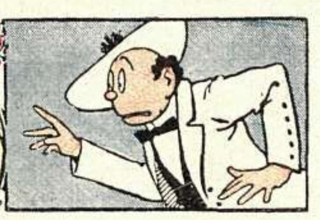
Al entregar el obsequio para los pobres, supo advertir discretamente que nadie mejor que las damas argentinas, tan aficionadas al uso del Jabón Reuter, podía avalorar la significación de aquel donativo. No sólo de pan vive el hombre, sino de toda verdad espiritual. Así también para la salud no basta que la persona cubra su cuerpo, sino que este cuerpo ha de permanecer siempre limpio. Y es precisamente el trabajador, el menesteroso, quien reclama una más frecuente limpieza, para lo cual le será muy beneficioso el regalo de un jabón como el Reuter, único que tiene eficacia, dura mucho y resulta el más barato.

El selecto auditorio aplaudió tales palabras y por ellas felicitó muy sinceramente al pequeño orador.



PARA LOS NIÑOS

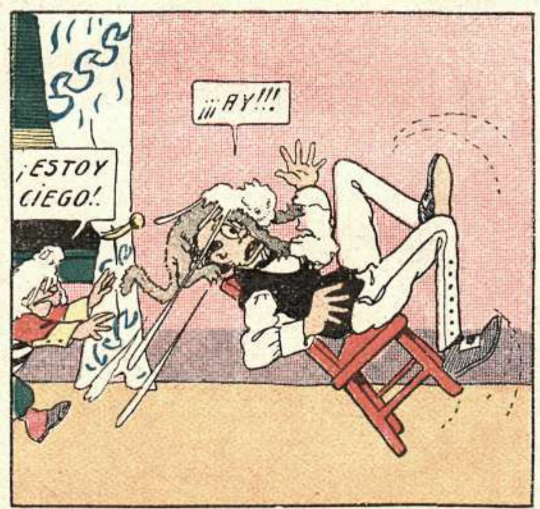
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

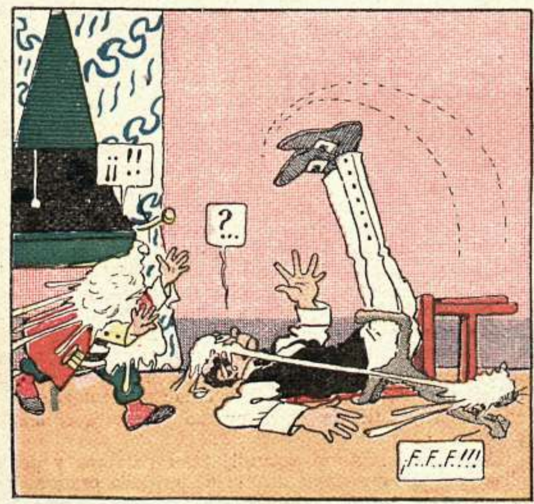
















AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA
PARA TODOS
—sanos, débiles, ancianos, convalecientes y madres que crian,—
es el alimento concentrado más puro, más eficaz y más económico.
SE VENDE EN TODAS PARTES
En la Capital: $ 4, DOCENA
(Envase devuelto)
Para la campaña: $ 21, el cajón de 4 doc. (con envase)
CERVECERIA BIECKERT LDA.
SAN JUAN, 3334-BUENOS AIRES
U. T., 2272 (MITRE) - C. T., 290 (OESTE)
Concesionarios en Montevideo:
J. J. VALLARINO e HIJO-SARANDI, 414
GARANTIA
EXTRACTO DOBLE
CA CERVECERIA BIECKERT 1900 LDA
Africana
negra
ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR LOS MUY AFAMADOS MEDICOS DE LA CAPITAL
AGENCIA JOHNSON

Necrología en provincias



Julián García S. — San Nicolás.





Señor J. R. Orlando.— Exaltación de la Cruz.



Señor R. F. Evangelista. — Corrientes.



Señor E. Tronesso. — Reconquista.



Señora B. M. de Parodi. — Banfield.



Señor J. Cabanellas. — Rosario.



Señora E. L. D. de Orsini. — Junín.



María T. Araniburn. — San Nicolás.



Señor G. Poumerenke. — Rosario.

De Tucumán

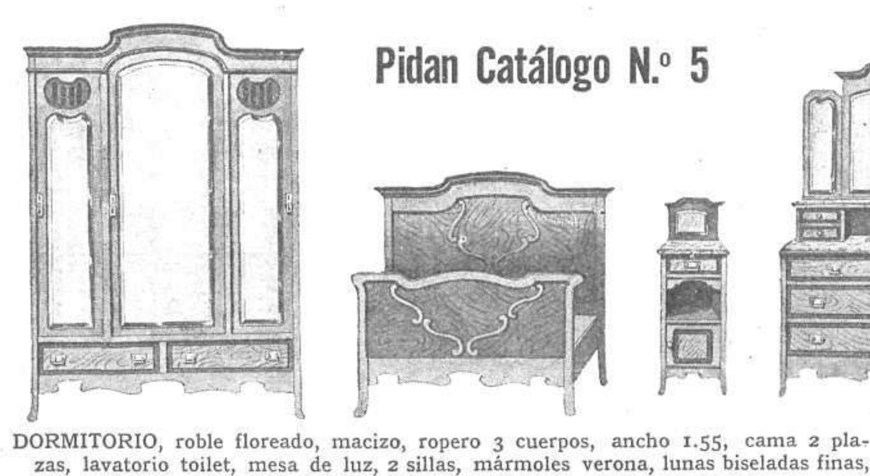


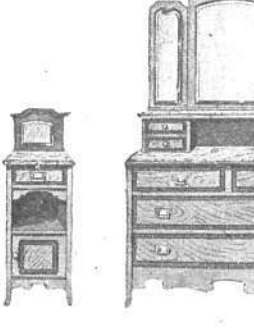
Concurrentes a la demostración ofrecida a la señorita Elvira Padilla, en ocasión de su viaje a la Capital Federal.

Campaña, flete gratis — A crédito, Ciudad

LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS

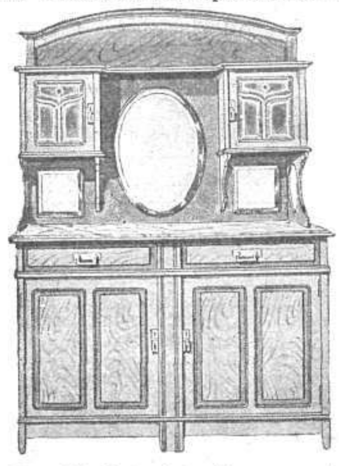
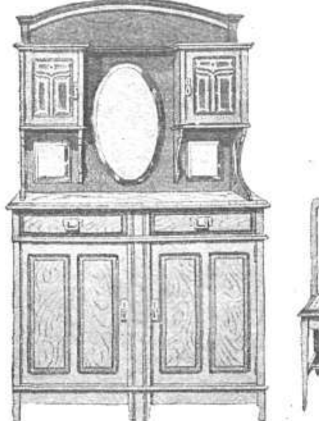
Pidan Catálogo N.º 5





DORMITORIO, roble floreado, macizo, ropero 3 cuerpos, ancho 1.55, cama 2 plazas, lavatorio toilet, mesa de luz, 2 sillas, mármoles verona, lunas biseladas finas, todo por el ínfimo precio de.. $ **300**

El mismo dormitorio con aplicaciones de bronce.............................. $ **320**


COMEDOR, roble floreado macizo: aparador, ancho 1.60, mesa de trinchar, ancho 1.20, mármoles porto venera, primera clase, lunas biseladas, vitreau finísimos... $ **245**

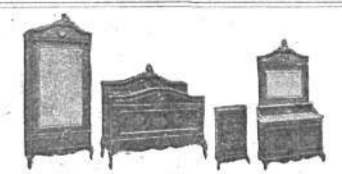
Idem, con mesa para 8 cubiertos y 6 sillas .... $ **335**

ALGUNOS PRECIOS:

JUEGO DE SALA, 9 piezas, Luis XVI.. $ **68**
JUEGO VESTÍBULOS, 9 piezas, roble macizo.................................... $ **100**
JUEGO COMEDOR, bombe roble, de réclame .... $ **105**
DORMITORIO, Luis XIV, de dos plazas, enchapado.............................. $ **150**



CAMITA Ideal, de roble macizo, a.... $ **32**



JUEGO DORMITORIO, de nogal cire, estilo Luis XV, compuesto de ropero, lavatorio, cama camera y mesa de luz...................... $ **165**



ESCRITORIO Norte-americano, roble macizo........... $ **120**

RIVADAVIA, 2745 - D. ETKIN - Buenos Aires

De Tucumán

Cuerpo de Boys-Scouts, creado recientemente en esta ciudad.

Enlaces en provincias



Urtubey-Cogorno. — Rosario.




Rattaro-Rossetti. — R. Mejía.




Magno-Donogent. — Las Flores.



ANTIDERAPANT DE GOMA

TIPO

"SAFETY TREAD"

SON RECONOCIDOS

como los mejores neumáticos que existen, tanto para la ciudad como para los caminos del campo. El material empleado en su fabricación, y la obra de mano, es lo mejor procurable, lo que hace que dé mayor kilometraje que cualquier otra marca de cubiertas.

El tipo "SAFETY TREAD"

ofrece infinidad de ventajas: evita el desgaste del neumático y todo peligro que patine el automóvil, y en parajes pantanosos y arenosos, se prenden fácilmente, no habiendo necesidad de usar cadenas, excepto en casos muy extremos.

Llantas macizas para chatas automóviles
Llantas de goma para carruajes

SOLICITEN DETALLES Y PRECIOS

CASA CENTRAL:

Henry W. Peabody y Cía.

CANGALLO, 1670

BUENOS AIRES





La interesante señorita Veelva Romano, que acaba de obtener las más altas clasificaciones en solfeo y piano, en la capital federal.



Demostración al señor Juan Bardue, por sus compañeros de la Compañía General de Ferrocarriles, con motivo de su incorporación al ejército francés.



Considerable cacería hecha en la estación Arenilla, por el vecino don Carlos Mosturzi.



Comité formado en Montes de Oca, pro Cruz Roja Italiana, recaudando importantes sumas.

A los señores expositores y visitantes de la **EXPOSICION RURAL**
y a cuantos se interesen por conocer los adelantos de las industrias de
LECHERIA, AVICULTURA, APICULTURA y sus DERIVADOS
les invitamos cordialmente a concurrir a
nuestra interesante **EXPOSICION DE MAQUINARIAS MODERNÍSIMAS**
—— LA MAS IMPORTANTE Y COMPLETA DE LA REPUBLICA ——
GOLDKUHL & BROSTROM Lda., BELGRANO, 1138-Bs. As. Unicos introductores de las afamadas Desnatadoras "Al.a-Laval"



MALUGANI Hnos.
Cocinas (patentadas), desde $ m/n. **35**
PIDAN CATALOGO
1359, MEXICO. Bs. As.



Por sólo **$ 3** m/n. ó 150 cartones de los cigarrillos 43, remito un par de rosetas, a tornillo, de oro macizo, con perlas Oriente, en todos los tamaños. Acepto cartones de 43, a 2 cts. c/u. y remito, gratis, Catálogo. — Joyería y Relojería de P. SEITLER. B. de Irigoyen, 540. Bs. Aires.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15. Gran voz.
Pidan Catalogo, gratis.



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del
HOSPITAL ITALIANO
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. Grandes novedades, a precios sin competencia.
FABRICA NACIONAL
—— DE CORTINAS ——
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.

AVICULTURA CON EXITO
Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. Consultas gratis. Pidan catalogo N.º 1. — MINANA MERNESS. — Bernardo de Irigoyen, 639. Buenos Aires.



Puertas - Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
—— Montes de Oca, 1526 ——
Buenos Aires. Pidan Catálogo.

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos.
Cerrito, 67. — De 10 a. m. a 5 p. m.

CONVENIENTE OFERTA
Una elegantísima PULSERA-RELOJ, enchapada en oro, máquina finísima,



entregamos o remitimos, porte pago, a cualquier punto de la República por DIEZ pesos m/n. ó 500 cartoncitos de los cigarrillos 43 u otras marcas de valor.

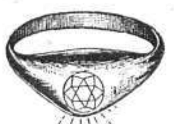
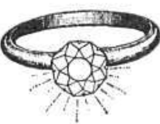
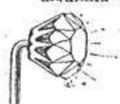
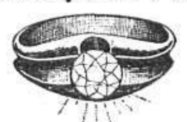
Apareció nuestro Suplemento 15, y el interesante folleto: DOCE OFERTAS DE PROPAGANDA, que remitimos, GRATIS, a quien lo solicite. Correspondencia, pedidos y giros al gerente de la CASA MATUCCI,
Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — Calle MORENO, 990.

¡GRAN OFERTA DE PROPAGANDA! Cobramos diez veces menos de su valor real, para obtener buenos propagandistas en todas partes de la República

BRILLANTES "FULGOR" La más perfecta imitación del brillante verdadero. Ultimo invento de la alquimia moderna, destinado a revolucionar la industria del brillante.



Ofrecemos cualquiera de las alhajas que figuran en este aviso, por $ 2 m/n. cada una, flete por nuestra cuenta, por breve tiempo. Se trata de alhajas valiosas con brillantes "Fulgor", montados en oro filled, mate o pulido, a elección. Los interesados pueden ver estos artículos en nuestra sección ventas, Tacuarí, 678, Buenos Aires. Los pedidos, por carta certificada, deben ser dirigidos, acompañando el importe, al gerente de la THE DIAMOND HOUSE, Tacuarí, 678. Aceptamos en pago cartoncitos de cigarrillos.

GRATIS COMPLETAMENTE



Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde y, por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515. — Buenos Aires.



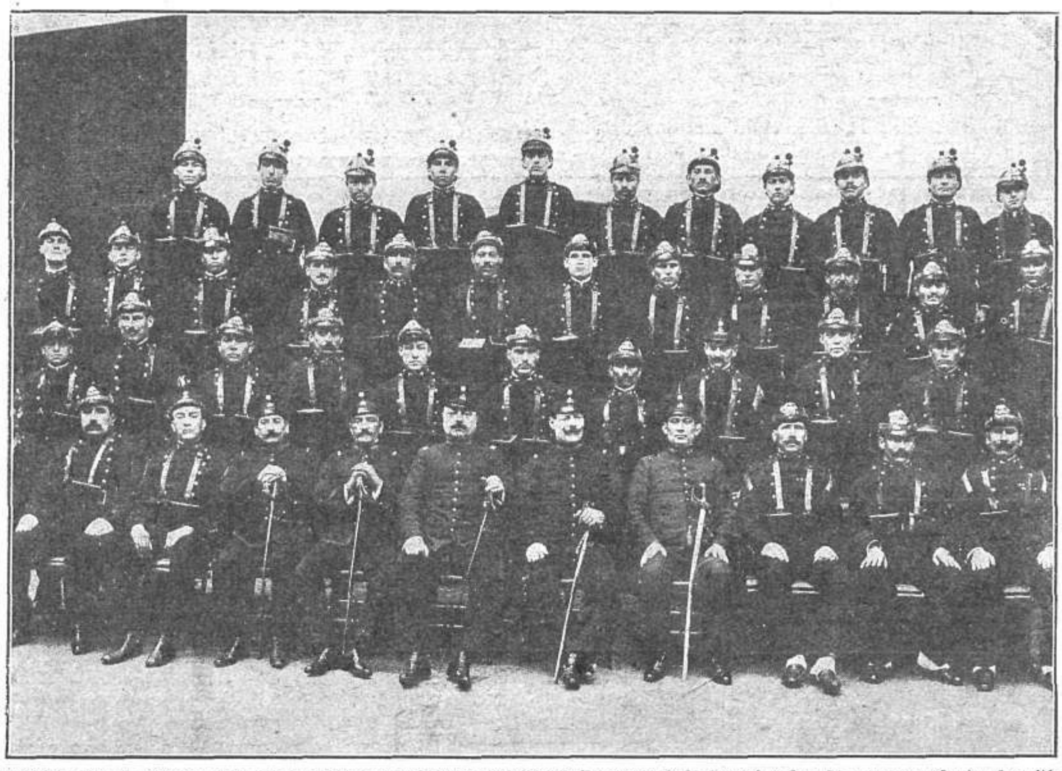


APLICACIONES DE BRONCE
para **MUEBLES DE ARTE**
Doseles y Galerías
de todos estilos.
SOLARI PERALES e HIJO
Belgrano, 2104, Bs. Aires
Fundición artística. Niquelados en general. - Pidan Catálogos.

Calentadores a kerosene marca «Mitre», los mejores que existen. Sin humo, sin olor, sin peligro. Precio de réclame durante poco tiempo. ¡Aprovechen!
N.º 00 completo, $ 3.90 c/u.
» 0 » » 4.90 »
» 1 especial » 5.25 »
» 1 reforzado » 5.75 »
Para encomienda, 1 $ m/n.
A revendedores, precios especiales. Pedidos a
E. Bongiovanni, Moreno, 2099, Bs. Aires.

5.000 AVES HERMOSAS DE 90 RAZAS DIFERENTES Ejemplares selectos, tipo Exposición, de gran pureza, instaladas en un Establecimiento regio de Avicultura moderna, con todos los perfeccionamientos sugeridos en la práctica de 30 años de existencia; puede ser visitado y admirado únicamente por la clientela del "CRIADERO EXCELSIOR", BELGRANO, 451, Bs. As. Primer Establecimiento Nacional de Avicultura Moderna en la República, que acaba de rebajar sus precios. Huevos para empollar, $ 6 la docena, que valía 12, y $ 12 la docena, que valía 18. Incubadoras desde $ 25. Pídase Prospectos.

En el Cuerpo de Bomberos de la Capital Federal



Oficiales, clases y soldados de la primera compañía del primer batallón de Bomberos de la Capital, rodeando a su comandante, el capitán don Antonio Piciochi (×), al jubilarse éste, después de 25 años de meritorios servicios.

De Río Cuarto (Córdoba)



Recepción al nuevo jefe político, señor Alejandro M. Gigena, ofrecida por un núcleo de legisladores provinciales y correligionarios, al asumir aquél su puesto.


RICINOL
PURGANTE AGRADABLE
PARA NIÑOS
Y ADULTOS
Los niños piden más
VENTA ANUAL: 120.000 FRASCOS
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON — 168, Defensa, 192 — Sucursal: Bartolomé Mitre y San Martín

De Rufino (Santa Fe)



Señoritas A. Blasco, J. Bussy, J. Luppi, M. y C. Agustoni, E. y R. Giroldi, A. Stringhini, O. Bennergal, I. y J. Algar, V. Ortiz, A. Basso y E. Alfoni, que forman la comisión directiva de la «Sociedad Protectora de los Pobres».

AGUA de los CARMELITAS



BOYER

Contra:

ATAQUES NERVIOSOS
VÉRTIGOS, DESVANECIMIENTO
NÁUSEAS, INDISPOSICIONES

(En un poco de agua fresca).

Tómense algunas gotas en un terrón de azucar después de

un *Golpe*, una *Caida*, una *Emocion*.

SALUD DE LA MUJER

A todas Edades

Por el ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la Formación y de la Edad Critica como : **Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes Digestivos y Nerviosos.**

Este medicamento cura igualmente las **Varices** y **Ulceras Varicosas,** la **Flebitis** y las **Almorranas.**

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 paginas, escribir a :

PRODUCTOS NYRDAHL
818, Calle Moreno, BUENOS AIRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



CATARROS

antiguos
y
recientes

TOSES, BRONQUITIS

radicalmente **CURADOS**

POR LA

SOLUCION PAUTAUBERGE

que procura *Pulmones robustos,* despierta el *Apetito,* aumenta las *Fuerzas,* seca las *Secreciones* y preserva de la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etc., es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y tonificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Las dos clases.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de seis docenas de medias botellas, **$ 33** c/l.

Pidan á su almacenero ó directamente al único Introductor:

WILLIAM H. LOGAN
CANGALLO, 640

Donde se venden por mayor y menor
BUENOS AIRES
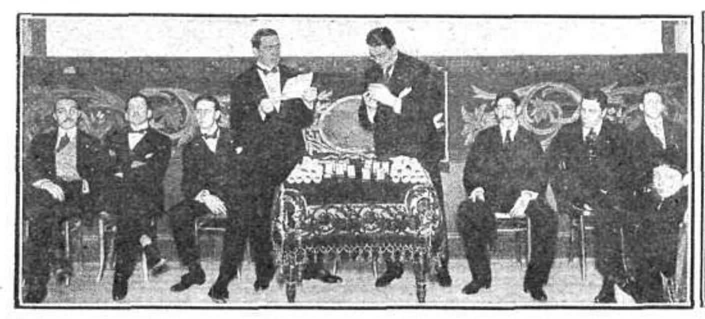


Señor Emilio de León, boxeador, peso liviano.



Team F. C. del Oeste, primera división.



Señor E. Sani, presidente del River Plate.



Club Motociclista Nacional. — Reparto de premios de las últimas carreras realizadas.

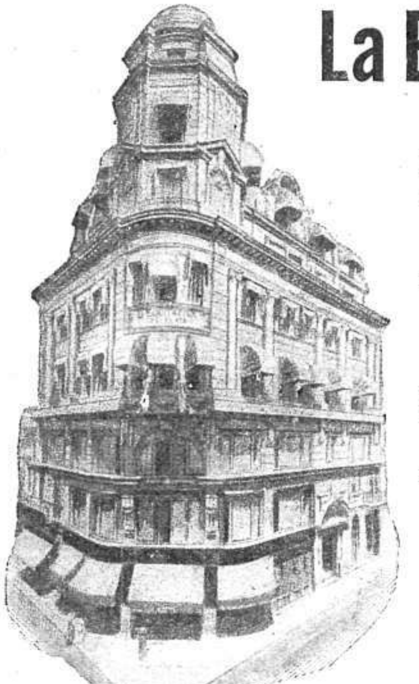


Team del «Baradero», ganador del partido contra «Porteño».

La Equitativa del Plata

Compañía Anglo-Argentina de Seguros

La Compañía **más antigua**, establecida en el país, dedicada exclusivamente al SEGURO DE VIDA.



Oficina principal (edificio propio de la Compañía)
BUENOS AIRES - MAIPU, 187, esq. CANGALLO

GARANTÍA ABSOLUTA

Una Póliza en esta Compañía asegura una suma en efectivo para su familia, entregada cuando más la necesita.

Y para Vd. mismo es una inversión segura y provechosa.

BANQUEROS: Banco de la Nación Argentina.
Banco de Londres y Río de la Plata.
Banco Español del Río de la Plata.
Banco Anglo Sud - Americano Ldo.

AGENCIAS EN TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

PRESIDENTE
Señor SAMUEL HALE PEARSON

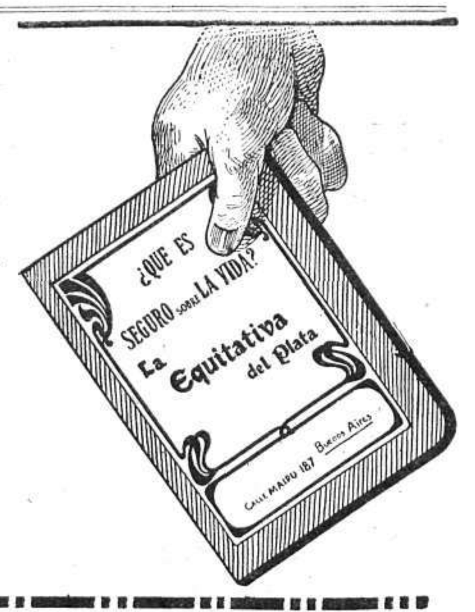
GRATIS

Deseamos remitirle este libro para su estudio, para que Vd. se dé cuenta de los beneficios y ventajas que aportará un SEGURO DE VIDA.

Pida también el folleto, "$ 100 m/n. por año".

Sírvase llenar este CUPON adjunto y remítalo a la Compañía.

Deseamos más agentes en la Campaña. Pida datos por correo.



Señor Director Gerente LA EQUITATIVA DEL PLATA.

Maipú, 187 - Buenos Aires

Sírvase remitirme el librito "¿Qué es el SEGURO de VIDA?"

NOMBRE ....

EDAD ....

CASADO o SOLTERO ....

DIRECCION ....



APUNTES Y RECORTES

El período legislativo ordinario en la República Argentina dura desde el 1.º de mayo hasta el 30 de septiembre; puede ser prorrogado por el poder ejecutivo y convocado extraordinariamente. La mesa de la Cámara de diputados se constituye por el presidente y dos vices, y se renueva a mitad y al fin del período. La mesa del Senado la forman el vicepresidente de la República, un presidente y un vice provisorios. Las leyes pueden iniciarse en cada una de las dos Cámaras, excepto las que se refieren a contribuciones y reclutamiento de tropas, cuya iniciativa corresponde a la de diputados. Todo proyecto de ley pasa, generalmente, a una de las comisiones permanentes para su estudio e informe.

El primitivo nombre de Canadá fué Nueva Francia.

El peso de la cúpula de St. Paul (Londres) es de cuarenta y cinco mil toneladas, según Mr. Mervyn Macartney, arquitecto restaurador.

Los siameses son muy supersticiosos. Evitan en lo posible los números impares hasta en las piezas, ventanas y puertas de sus casas.

Cuando una langosta está para salir de su cáscara, ésta se raja a lo largo y cae en dos partes iguales, saliendo la cola como un dedo de un guante.

Los apellidos no se hicieron generales y hereditarios en Inglaterra hasta después de la conquista de los normandos, cuando la clase alta era conocida por el nombre de sus tierras. Los de más baja esfera, tomaron nombre de diferentes objetos de arte y trabajo, creyéndose el más antiguo el de «Xatte».

Los coches-automóviles hacen hoy el recorrido de Bagdad a Beirut (Siria); una distancia de quinientas leguas.

El record mundial de esquilar ovejas, es de trescientos noventa y cuatro animales en nueve horas.

Para tejidos impermeables se usa mucho el pelo de camello.

En Francia, los agricultores están haciendo grandes experimentos con una patata tan fecunda que se hace perpetua dejando tan sólo la raíz en la tierra.

TREGUA SAGRADA



—Yo permito que el busto de mamá suegra esté en el salón hasta que se haga la paz.

(Composición de Valvérane).

EL TERROR EN PARIS



¡Noticia aplastante! Van a volver a circulas los automóviles...

(Composición de L. Metivex).

OBSEQUIANDO A LA SUEGRA



—Para nosotros, mantecados, y para la señora... una gaseosa asfixiante.

(Composición de Pifarol).

Una compañía alemana de tranvías, que hace recorridos en ciudades del Rhenish, Prusia, cobra sólo la mitad del pasaje a los viajeros que van parados.

La ciudad que ha sido destruída más veces es Herat, en Afganistan. Cincuenta y seis veces se han visto sus muros en ruinas y otras tantas reedificados.

Las hormigas son insensibles al frío y al calor. No mueren aunque pasen cuarenta y ocho horas en la helada. Una especie de estos animales hacen nidos en las hendiduras de los hornos de las fraguas.

En las reuniones elegantes de los Estados Unidos, usan ahora los aficionados al tango, un «tango pedómetro» para marcar las leguas con los pasos. El pedómetro de una señorita marcaba una distancia de catorce leguas después de un baile.

Muchos de los trabajadores en cristal de las fábricas de Venecia, empiezan a perder la vista a los catorce años de servicio, y acaban por quedar ciegos completamente, a causa del excesivo calor y el resplandor de las llamas.

La tercera parte de las calles de París, y su radio municipal, están arboladas.

Las condecoraciones militares fueron puestas en uso por primera vez en Inglaterra, bajo el reinado de Carlos I, en el año 1643.

El Jordán es el río de curso más sinuoso del mundo. Rodea doscientas trece millas para cubrir una distancia que en línea recta sería de sesenta millas.

En Delhi (India), existe una columna de hierro que fué erigida hace unos trescientos años y se conserva en perfecto estado.

En algunas tribus de Africa existe la extraña costumbre de saludarse estirándose los dedos de las manos hasta hacer crugir las coyunturas, y otras, demuestran su amistad dándose espalda contra espalda.

En China, se produce una curiosa planta llamada «nogal de agua», cuyas raíces crudas o cocidas, constituyen un manjar delicioso para los epicúreos del país.

Kola Cardinette

es el Sol de la Vida, el insuperable tónico reconstituyente de la **SANGRE, NERVIOS y MUSCULOS.**

Hombres débiles, nerviosos, reconvalecientes, tomad **KOLA CARDINETTE**, si queréis conseguir salud, fuerza, vigor y progreso en la vida.

Más de veinte mil eminentes médicos en el mundo entero, prescriben diariamente **KOLA CARDINETTE.**

KOLA CARDINETTE, es sumamente agradable y de resultados inmediatos y positivos.

El precio de **KOLA CARDINETTE** es el mismo que antes de la guerra.

KOLA CARDINETTE se vende en las principales farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

PALISADE Mfg. Co.
Yonkers (New York)

Importadores:
721, Tucumán - Bs. Aires

Conserve el Cutis Suave y Terso



Use los Polvos de Mennen de Talco Boratado abundantemente antes de salir á fin de proteger el cutis de los rigores del sol y del viento. Uselos también cuando llegue de la calle con objeto de quitarse el polvo y el sudor.

Los Polvos de Mennen son maravillosos para mantener el cutis suave, limpio y libre de toda irritación.

POLVOS DE MENNEN

DE TALCO BORATADO PARA EL TOCADOR

Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566, Buenos Aires



RUMANIA. — ORILLAS DEL MAR NEGRO

Año XVIII.— N.º 881
21 de Agosto de 1915

Talleres Gráficos de Caras y Caretas